



Vulnerabilidades de los menores en las megalópolis africanas y el rol de los actores de la cooperación al desarrollo.

Los casos de Lagos y Nairobi.

Vulnerabilities of children in African megacities and the role of the international development cooperation actors. Study cases: Lagos and Nairobi.

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Máster de Cooperación Internacional al Desarrollo

Curso: 2017-2018

Cinzia Fenu

Dirigido por: Alfredo dos Santos Soares

Agradecimientos

Quería dar las gracias a todas las personas que me han apoyado en la escritura de este trabajo de fin de máster y a todos los compañeros y a los profesores de Cooperación Internacional al Desarrollo de Comillas que han convertido este año en unos de los más interesantes y enriquecedores de mi vida.

Un especial agradecimiento a Alfredo dos Santos por su puntualidad y precisión. Este trabajo no habría sido posible sin su acompañamiento.

Gracias a Pablo, mi pilar que me ha animado a lo largo de toda mi estancia en Madrid y ha vivido conmigo todos los pasos en la elaboración del trabajo.

Grazie mamma, grazie nonna che, nonostante le difficoltà, mi avete sempre sostenuta dandomi la possibilità di seguire il mio cammino e i miei sogni. Mi sento molto fortunata.

Resumen / Abstract

El crecimiento económico de las megalópolis africanas contemporáneas no está siendo acompañado por un verdadero desarrollo sostenible. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio han fracasado y las *slums* siguen reflejando las desigualdades socio-económicas de los habitantes de Lagos y Nairobi.

El presente trabajo se sitúa en este contexto y en él se analizan tanto los riesgos a los que se enfrentan los huérfanos y otros niños vulnerables que habitan los barrios marginales de las urbes, como las respuestas para hacer frente a esta cuestión de los actores de la cooperación al desarrollo: Naciones Unidas, Gobiernos nacionales y locales y ONGD. Para lograr este objetivo, la metodología seguida se ha centrado en la recopilación y mapeo de fuentes secundarias y entrevistas semiestructuradas con profesionales de la cooperación, ofreciendo un análisis crítico del tema y algunas consideraciones importantes para el futuro.

La investigación destaca que la Agenda 2030 representa al mismo tiempo un esfuerzo positivo y un reto para la comunidad internacional que aborda la cuestión de manera multidimensional. Sin embargo, la mejora de las condiciones humanas de los menores de las *slums* se puede dar solo con una real voluntad política y un trabajo sinérgico. Se podrán garantizar una vida digna y oportunidades iguales para todos los niños urbanos solo pensando globalmente y actuando localmente.

Palabras clave: menores, vulnerabilidades, *slums*, Lagos, Nairobi

Economic growth of contemporary African megacities is not followed by a real sustainable development. Since the Sustainable Development Goals failed, slums continue to be expression of socio-economic inequalities for Lagos and Nairobi inhabitants.

This thesis aims to analyze the hazards of orphans and other vulnerable children who live in slums and the development cooperation actors' response to this issue. To achieve this, a methodology based on secondary sources has been followed, as well as interviews with professionals.

The research is a critical analysis and offers some important considerations for the future. The new 2030 Agenda represents a positive effort but also an international challenge. In order to improve the quality of life of minors living in slums, a solid political will and a synergic work is needed.

Keywords: minors, vulnerabilities, *slums*, Lagos, Nairobi

Índice

Agradecimientos	2
Resumen / Abstract	3
Índice.....	4
Índice de figuras.....	5
Glosario de siglas y abreviaturas	6
I. Finalidad y Motivos.....	7
II. Marco Teórico y Estado de la cuestión	7
III. Objetivos e Hipótesis	9
IV. Metodología y técnicas de investigación	10
V. Cuerpo de la investigación.....	11
Capítulo 1: La problemática de las megalópolis contemporáneas a la luz de los Derechos Humanos y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible	11
1.1 El fenómeno urbano, hoy.....	11
1.2 Las <i>slums</i> : reflejo de la desigualdad de las ciudades.....	14
1.3 Lagos y Nairobi: ciudades de doble cara	16
Capítulo 2: Ser niño y vivir en la periferia de una mega ciudad.....	19
2.1 Menores objeto de la presente investigación	20
2.2 La situación de los niños en Lagos	22
2.3 La situación de los niños en Nairobi.....	24
Capítulo 3: La labor de los actores de la Cooperación Internacional al Desarrollo.....	26
3.1 Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-2015) y su relación con los menores urbanos.....	26
3.2 Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030): que nadie quede atrás.....	28
3.3 La Eficacia de la Ayuda Oficial al Desarrollo	30
3.4 Nigeria y Kenia como países no prioritarios para la Cooperación española	33
3.5 El papel de las ONGD	33
Capítulo 4: Conclusiones.....	36
VI. Bibliografía	39
VII. Anexo.....	44

Índice de figuras

Figura 1: La población urbana mundial (1950-2035)	12
Figura 2: La población creciente de Lagos y Nairobi (1950-2035).....	12
Figura 3: Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-2015)	28
Figura 4: Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030)	29
Figura 5: Los ODS y las metas relacionadas con la vulnerabilidad de los menores en las periferias de las megalópolis africanas (Lagos y Nairobi).....	30
Figura 6: Tipo de ayuda que el CAD otorga a Nigeria (2000-2016)	31
Figura 7: Tipo de ayuda que el CAD otorga a Kenia (2000-2016).....	32
Figura 8: Prioridades geográficas de la cooperación de la AECID.....	33

Glosario de siglas y abreviaturas

ACNUDH	Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
EEUU	Estados Unidos
FMWA&SD	Ministerio Federal de Asuntos de las Mujeres y del Desarrollo Social
OECD	Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
ONG	Organización no gubernamental
ONGD	Organización no gubernamental para el desarrollo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OVC	<i>Orphans and other vulnerable children</i> / Huérfanos y otros niños vulnerables
PSUP	Programa participativo de mejora de <i>slums</i>
SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
UN DESA	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
UN-Habitat	Programa de las Naciones Unidas para el Hábitat
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
VHI	Virus de la Inmunodeficiencia Humana

I. Finalidad y Motivos

Este trabajo de investigación estudia las vulnerabilidades de los menores que viven en las periferias de las grandes ciudades africanas, en particular en las ciudades de Lagos en Nigeria y Nairobi en Kenia. Además, analiza el rol de los actores de la cooperación internacional al desarrollo y las estrategias puestas en práctica para paliar el problema, tanto a nivel internacional como nacional. El trabajo en su conjunto está concebido como un análisis crítico cuyas conclusiones, si bien se apoyan en la literatura consultada, son personales y carecen de comprobación empírica.

La idea del tema del presente trabajo del máster nace de la preocupación personal e interés sobre los riesgos a los que están expuestos muchos niños y adolescentes en todo el mundo. Por un lado, he decidido centrarme en la realidad de Nigeria, porque para el trabajo de fin de grado he tenido la posibilidad de relacionarme con algunos inmigrantes en un centro de acogida para solicitantes de asilo en Italia y uno de ellos era un joven nigeriano que, durante una charla, expresó un concepto que me impresionó mucho y me hizo reflexionar. Según sus propias palabras los niños y los adolescentes de Nigeria tienen mucho potencial, pero no pueden desarrollarlo porque no tienen los medios y son abandonados por el Estado que no invierte bastante en ellos y en sus capacidades. Por otro lado, he indagado sobre la situación de los menores en Kenia y, concretamente, en Nairobi, consciente de la problemática de los niños huérfanos que viven en la calle y su riesgo de depender de la droga y de la delincuencia para sobrevivir en un entorno muy difícil. Un video de un periodista italiano me ha permitido acercarme a la cuestión.

II. Marco Teórico y Estado de la cuestión

Unos de los conceptos clave, recurrente a lo largo del trabajo, es lo de “**menores**”. En este caso, cabe delimitar su significado a nivel de la ONU y a nivel africano.

Según el Artículo 1 de la Convención de los Derechos del Niño de Naciones Unidas, aprobada como tratado internacional de derechos humanos el 20 de noviembre de 1989, se entiende por niño: “*todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad*” (Convención de los Derechos del Niño, Parte I, Artículo 1). A nivel africano, la Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño de 11 de junio de 1990, afirma que se entenderá con niño “*todo ser humano menor de dieciocho años*” (Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño, Parte I, Capítulo 1, Artículo 2).

Otro concepto básico para el estudio del tema es contenido dentro del sustantivo “**vulnerabilidad**” y de su adjetivo correspondiente “vulnerable”. Para entender su significado más profundo, cabe mirar

su etimología. La palabra vulnerable deriva del latín *vulnerabilis* y está formada de *vulnus* (herida) y del sufijo *-abilis* (-able, que indica posibilidad) y significaría “que puede ser herido”. El sustantivo vulnerabilidad añade la terminación *-dad* que indica una calidad, pudiendo por eso concordar su significado como “calidad de poder ser dañado”¹.

Partiendo de esta definición puramente etimológica, se puede reflexionar sobre los actores que pueden ser dañados. La vulnerabilidad constituye una dimensión humana, pero relativa. Todas las personas son vulnerables; cada una, en función de sus circunstancias socioeconómicas y personales, tiene un nivel de vulnerabilidad frente a aspectos diferentes externos (Pérez de Armiño, 1999:11-16).

De acuerdo con este marco teórico, el tema del trabajo de investigación elegido, ha sido abordado a lo largo de final del siglo XX y XXI por distintos autores, tanto a nivel de Naciones Unidas con declaraciones y tratados, como a nivel de literatura, obras narrativas, publicaciones de ONGD y artículos de prensa.

Unos de los autores considerados como clave de lectura del tema a estudiar es Mike Davis, con su *Planeta de Ciudades Miseria*, en el cual explica las distintas caras del fenómeno de urbanización mundial que, en algunos países en desarrollo, ha conllevado el nacimiento de “*megaciudades hiperdegradadas*” con una población entre 8 y 20 millones (Davis, 2014). Por ejemplo, Lagos se ha extendido horizontalmente y ha visto crecer sus habitantes de 300.000 en 1950 a más de 10 millones en la actualidad (Davis, 2007:7).

The Challenge of the Slums proporciona algunas causas de la creación de barrios marginales (*slums*) en las ciudades hiperdegradadas, entre las cuales: la globalización, el neoliberalismo, la segregación (Mitullah, 2003:10), las intervenciones efectuadas durante las últimas décadas y la pobreza. Por otro lado, dentro de las consecuencias, se destaca la intensificación de la exclusión y la desigualdad, la precariedad de las familias, el limitado espacio físico para el asentamiento y las instalaciones sanitarias inexistentes o en mal estado (UN-Habitat, 2003:11).

Uno de los colectivos más afectado y en riesgo de vulnerabilidad en este contexto son los menores. El crecimiento de áreas urbanas implica una serie de obstáculos significativos para su protección, desarrollo y participación (Save the Children, 2012:1). Los Planes de ajuste de la mayoría de las ciudades del mundo, además de ser “de naturaleza antiurbana” (Davis, 2007:18), no tienen en cuenta la presencia y la voz de los niños como parte de la ciudadanía (UNICEF, 2012a:3).

Las agencias de la ONU y las ONG que trabajan a favor de los niños coinciden en que menores que viven en viviendas en malas condiciones y en asentamientos sobrepoblados, estén más expuestos a

¹Extraído por el Diccionario Etimológico en línea

enfermedades y desastres. Asimismo, dependiendo de las circunstancias sociales del país y del nivel de pobreza y marginalización en las *slums*, un niño se encuentra en situación de desprotección debido al hecho de que vive en la calle, ha sido víctima de trata, explotación o de trabajo infantil. De esta manera, los derechos del niño a la educación y a la protección se ven violados.

Como explica UNICEF “*no se puede disfrutar del derecho a la salud con un ambiente contaminado, y no existe un efectivo derecho al juego, sin un lugar seguro donde jugar*” (UNICEF, 2012a:3). El tema de la mejora de las condiciones de vida de las personas de los barrios marginales del mundo estaba presente en los ODM y se representa en la nueva Agenda 2030, con los ODS.

III. Objetivos e Hipótesis

El trabajo se construye en base a los siguientes objetivos de información:

O.1) Analizar las circunstancias de pobreza y exclusión social que afectan a gran parte de la población de las grandes metrópolis, principalmente en las periferias de las ciudades de los países en vías de desarrollo.

O.2) Analizar y criticar el rol de los actores de la cooperación al desarrollo y su actuación frente a las vulnerabilidades de los menores en las zonas urbanas de los países en desarrollo.

O.3) Evaluar la eficacia de la AOD utilizada para desarrollar estrategias y proyectos dirigidos a infancia y juventud en Nigeria y Kenia y concretamente en las ciudades de Lagos y Nairobi.

O.4) Entender el contexto político, económico y social actual de los dos países analizados (Nigeria y Kenia), profundizando en las causas y efectos del éxodo rural africano.

O.5) Identificar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas específicas que abordan la cuestión de la vulnerabilidad de los menores, investigando el marco institucional de protección establecido.

Hipótesis:

H.1) El éxodo rural, fruto de la descolonización, y la desordenada presión demográfica actual en los centros urbanos de los países en vías de desarrollo tiene como consecuencia directa la creación, alrededor de las ciudades, de zonas de pobreza, alienación, desesperanza y marginación.

H.2) Esta situación degradante de algunas zonas urbanas se debe a la falta de responsabilidad tanto de los gobiernos locales y nacionales como de las estrategias políticas y económicas internacionales.

H.3) Uno de los colectivos más vulnerable en este entorno de pobreza urbana está representado por los menores de edad a los cuales debería ser ofrecido algún tipo de protección. Los riesgos a los que se enfrentan son: pérdida de los familiares a causa de enfermedad, sinhogarismo, malnutrición, no escolarización, drogas, delincuencia o ser víctimas de violencia física, psicológica, de género y sexual.

H.4) Los actores de la cooperación al desarrollo juegan un rol fundamental en el apoyo a los colectivos más vulnerables del mundo a través de sus donaciones y proyectos. Sin embargo, todo indica que la acción internacional no ha sido lo suficientemente eficaz para reducir las vulnerabilidades de los menores y no lo será en futuro sin un cambio de paradigma y la voluntad de romper con los mecanismos de poder presentes en el ámbito de la cooperación al desarrollo.

H.5) La comunidad internacional ha redactado los Objetivos de Desarrollo Sostenible como parte de la Agenda 2030 para hacer frente a cuestiones sociales, económicas y medioambientales que afectan a todo el planeta, incluyendo la cuestión de las vulnerabilidades de menores en zonas urbanas. Sin embargo, los compromisos solo se podrán cumplir mediante un trabajo multidimensional y una acción conjunta de los actores de la cooperación.

IV. Metodología y técnicas de investigación

Para la elaboración del trabajo han sido utilizadas técnicas cualitativas. El estudio de fuentes secundarias, tales como informes o artículos y rastreos por internet de los actores de la cooperación al desarrollo en los dos países estudiados, han representado el método principal para reunir los datos necesarios para desarrollar el contexto y analizar los distintos aspectos comprendidos en el tema principal del proyecto.

Además, se han llevado a cabo algunas entrevistas semiestructuradas dirigidas a profesionales de la cooperación para entender mejor los objetivos y eficacia de sus trabajos. Entre los actores elegidos para tener una entrevista, aquellos que han sido disponibles han sido María Pinzón de Misiones Salesianas; Padre Luke, misionero salesiano, y Miguél Ángel Ruiz, Profesor universitario de derecho y apoyo en el Instituto Técnico en el centro Bosco Boys de Nairobi; Mariana Morales de la Fundación Entreculturas, Responsable del Departamento de Asia y África, y también he podido escuchar la experiencia de un año de voluntariado en el proyecto UPENDO de Saint Joseph a favor de la educación de los niños de Kangemi, Nairobi.

Lamentablemente no ha sido posible tener un contacto directo con algunos profesionales o voluntarios que hayan estado trabajando directamente o apoyando la labor de las contrapartes en Lagos, ya que durante la investigación no se ha detectado ninguna ONG española que tenga esta ciudad como prioridad para la cooperación.

Por otro lado, Save the Children y UNICEF España, Nigeria y Kenia ofrecen una gran variedad de documentos y estudios sobre el tema de las vulnerabilidades de los menores que viven en zonas urbanas, sin embargo, mis intentos de ponerme en contacto con ellos no han tenido el éxito esperado.

V. Cuerpo de la investigación

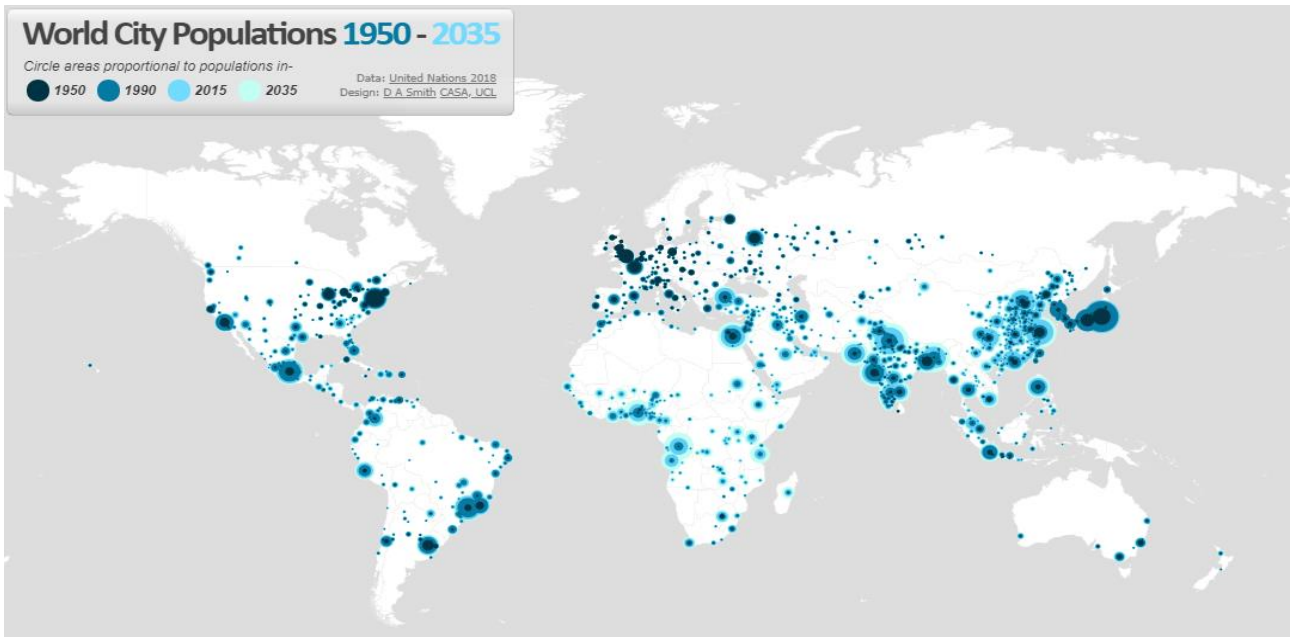
Capítulo 1: La problemática de las megalópolis contemporáneas a la luz de los Derechos Humanos y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

1.1 El fenómeno urbano, hoy

Actualmente vivimos en un contexto mundial cada vez más urbano: se van formando nuevas ciudades y las que ya tienen un núcleo, se expanden hasta llegar a convertirse en megaciudades, capaces de hospedar más de 20 millones de personas. Según el *World Urbanization Prospects* de 2018 de Naciones Unidas indica que dentro de las ciudades más pobladas del mundo se encuentran por ejemplo Tokio (37 millones de habitantes), Delhi (29 millones), San Pablo y Ciudad de México (22 millones aproximadamente) (UN DESA, 2018a:2). Además, las proyecciones de Naciones Unidas revelan que dentro de 2030 el mundo tendrá 43 megaciudades con más de 10 millones de habitantes, situadas en su mayoría en países en desarrollo (UN DESA, 2018b).

La población mundial en áreas urbanas se ha incrementado a lo largo de los últimos decenios, pasando de 751 millones en 1950 a 4.200 millones en 2018 (UN DESA, 2018a). Esta cifra representa más de la mitad de la población del mundo, valorada en 7.550 millones en 2017 (UN DESA, 2017).

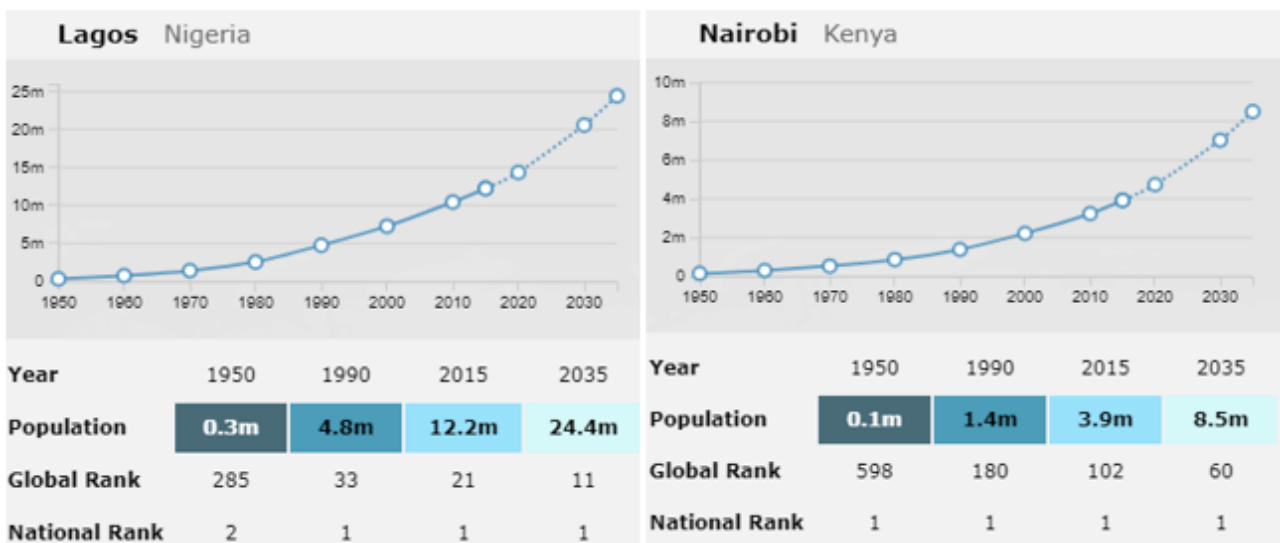
Figura 1. La población urbana mundial (1950-2035)



Fuente: Naciones Unidas, 2018

La Figura 1 muestra la transformación urbana que ha ocurrido a nivel mundial en los últimos 68 años y su proyección para 2035. Mientras Europa hospeda a las ciudades más antiguas que se desarrollaron a partir de 1950 y cuya población se está estancando, África Subsahariana es territorio de nuevas ciudades en expansión que no dejarán de crecer en los próximos años. La Figura 2 a continuación ofrece un ejemplo del incremento progresivo de la población de las dos ciudades africanas objeto de estudio en esta tesis: Lagos y Nairobi.

Figura 2. La población creciente de Lagos y Nairobi (1950-2035)



Fuente: Naciones Unidas, 2018

A pesar de la diferencia en cuanto a tamaño de Lagos y Nairobi, una característica en común es el crecimiento poblacional que vivirán. Datos de Naciones Unidas indican que desde 2015 a 2035 Lagos verá duplicarse su población, pasando de 12.2 millones a unos 24.4 millones de habitantes. Por otro lado, Nairobi llegará a unos 8.5 millones en 2035, con un aumento de 4.6 millones de personas en solo dos décadas.

Pero, ¿por qué se van formando ciudades? Las ciudades siempre han representado un lugar para el desarrollo económico e industrial de un país y una magnífica oportunidad para los negocios y el comercio. Las ciudades son centros de encuentros, de intercambios, tanto material como cultural, donde florece el sistema de empleo y, consecuentemente, donde las personas buscan nuevas oportunidades laborales (reales o imaginarias) para su futuro. En este sentido, las ciudades funcionan como imanes, atraen mano de obra de las áreas circunstantes: los pequeños pueblos y las zonas rurales, dando origen a verdaderas migraciones.

Cuando se habla de nuevas oportunidades se habla de dinero que está repartido en el mundo de forma desigual, en mayor medida en las urbes. De hecho, numerosos estudios demuestran que en una ciudad se observan mayores desigualdades con respecto a la vida en las áreas rurales, que suelen ser formadas por comunidades que pertenecen a la misma clase social. UNICEF aprecia por un lado la denominada “ventaja urbana” con un enfoque hacia los menores, es decir, los aspectos positivos que un niño puede tener a la hora de vivir en un área urbana: la esperanza de vida más larga, un mejor estado de salud y contar con más oportunidades educativas. Por otro lado, se ponen en evidencia las enormes desigualdades que se registran entre ciudades y zonas rurales, afirmando que *“las diferencias entre los pobladores ricos y pobres de los pueblos y ciudades suelen igualar y a veces superar las de las regiones rurales”* (UNICEF, 2012a:6).

En esta línea, las ciudades contemporáneas se convierten en el reflejo más grande de las desigualdades socio-económicas y de la injusticia de nuestras sociedades. Ellas se revelan en el tipo de vivienda, en el trabajo y en los derechos ejercidos. La pobreza y la degradación son una realidad de nuestro pasado y de nuestro presente. Las ciudades han sufrido cambios irreversibles en el ámbito de la producción, de los consumos y de la explotación de los espacios urbanos, cambiando así la manera de utilizar del suelo, del agua, la energía y otros recursos naturales (Galliazzo, 2010:10).

En contraposición, hasta ahora no parece que se hayan invertido suficientes esfuerzos en acabar con estos problemas. Todavía no se ha dado comienzo a unas sociedades fundadas en los derechos de las

personas y en la igualdad de oportunidades. La comunidad internacional ya reconoció los desafíos previamente expresados e impulsó los Objetivos del Desarrollo del Milenio (2000-2015) y los actuales Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030), que no solo abarcan la esfera humana, sino también el medio ambiente. Sin embargo, el fenómeno de la urbanización es complejo y se desarrolla y se gestiona de manera distinta en cada zona del planeta.

1.2 Las *slums*: reflejo de la desigualdad de las ciudades

Sin duda, uno de los riesgos más comunes para la mayoría de las ciudades de los países en desarrollo actuales es la creación espontánea de barrios marginales, periféricos y asentamientos informales, vulgarmente conocidos como *slums* (UN-Habitat, 2003:9). Ellos representan la pobreza de la cual nadie quiere hacerse cargo y además [*las slums*] “*tienen que ser vistas como el resultado tanto del fracaso de las políticas de viviendas, de las leyes y de los sistemas de su aplicación como de las políticas nacionales e urbanas*” (UN-Habitat, 2003:5).

Aunque no exista una definición oficial internacionalmente acordada acerca de qué es una *slum*, el Programa de Naciones Unidas sobre los asentamientos humanos, UN-Habitat, recolectó una serie de características típicas utilizadas por los gobiernos locales y nacionales, las fuentes de estadística y las percepciones de la gente para referirse a las *slums* (UNICEF, 2012a:3):

- Falta de servicios básicos
- Estructura de calidad inferior a la norma, o estructura ilegal y/o inadecuada
- Hacinamiento de las estructuras
- Condiciones no saludables y locales peligrosos
- Permanencia insegura y asentamientos informales
- Pobreza y exclusión social
- Tamaño mínimo establecido del asentamiento

Hoy en día, una de cada ocho personas en el mundo vive en *slums*, concebido como un espacio habitacional que tiene una o más de las características indicadas arriba. En total, aproximadamente mil millones de personas ven violado su derecho a tener una vivienda digna. El 78% del total de la población urbana de los países en desarrollo es residente de áreas hiperdegradadas (Davis, 2004:13). Estos datos son una clara señal de los retos futuros de las políticas locales y nacionales de vivienda, ya que los números no mejorarán sin un cambio estructural de pensamiento, intereses y actuación (UN-Habitat & PSUP, 2016).

Las *slums* se van formando en todo el mundo, sin embargo, los lugares que más se ven afectados son los países en desarrollo y, en particular, algunos países africanos. De hecho, aquí, el aumento demográfico conlleva un incremento amplificado de las desigualdades sociales y económicas.

Existen distintos factores que dan lugar a la formación de las *slums*, entre los cuales destacan los grandes flujos migratorios hacia las zonas urbanas, la situación de pobreza y la consecuente desigualdad entre habitantes de una ciudad, el crecimiento demográfico y la globalización (Galliazzo, 2010:22).

Las megalópolis crecen, se expanden, atraen y explotan: explotan espacios y vidas. A pesar de que la comunidad internacional aceptara el “desarrollo sostenible”, la realidad revela que aún se percibe como un mero concepto sin estrategias efectivas que lo respalden. El concepto ha sido formalizado por primera vez en el Informe Brundtland (Brundtland, 1987), donde se describe que, en realidad, el desarrollo va más allá del mero crecimiento económico. Como alternativa, el desarrollo sostenible hace hincapié en la unión entre los recursos naturales y el bienestar no solo económico sino también social. No existe un verdadero desarrollo si no se pone el foco en el ser humano, con sus derechos y necesidades para una vida digna.

Las *slums* no reflejan un lugar apto para *estar* de ninguna manera. Con frecuencia, los habitantes de estos asentamientos sufren la precariedad laboral y para conseguir el dinero necesario para una comida diaria para sí mismos y para su familia, están dispuestos a “*todo tipo de servicios informales mal pagados, descalificados y sin ningún tipo de protección*” (Davis, 2004:24).

Y si una *slum* está denominada así por falta de algunas de las características básicas de las viviendas dignas, ¿qué decir del ambiente circundante? En la mayoría de los casos, el ambiente natural alrededor de las *slums* no tiene nada de natural. Al contrario, las chabolas se yerguen en montañas de basura, charcos de agua sucia y estancada que se convierten en terreno fértil para las bacterias y las enfermedades.

1.3 Lagos y Nairobi: ciudades de doble cara

1.3.1 Lagos: commercial hub de Nigeria

Lagos es la capital comercial y económica de Nigeria que se ha convertido en una de las metrópolis más pobladas del mundo con 14.842.000 habitantes, según el *World Population Review 2018*. A lo largo de los años, Lagos se ha transformado en una aglomeración urbana siempre más densa y en 1995 se le ha reconocido el estatus de “megaciudad”, ya que hospedaba a más de 10 millones de personas (Ilesanmi, 2010:243).

A pesar de ser el principal centro financiero y económico del país y uno de los principales puertos marítimos de África Occidental, Lagos mantiene todas las contradicciones de las grandes ciudades de los países capitalistas “del Sur”: la convivencia de lujosos rascacielos y de vastas chabolas. El proyecto de desarrollo económico del país parece beneficiar únicamente a los ricos, mientras la clase media y baja no puede hacer nada más que quedarse en la precariedad y en la incertidumbre. Lo más preocupante es que el porcentaje de personas que viven en pobreza se incrementa con el irrefrenable aumento demográfico. Lagos es un claro ejemplo de crecimiento económico sin un verdadero desarrollo social, típico de las urbes Subsaharianas.

Hace más de un decenio, en 2006, el Banco Mundial financiaba el Proyecto de Desarrollo y Gobernanza del área metropolitana de Lagos con el objetivo de aumentar el acceso sostenible a los servicios básicos urbanos a través de inversiones en infraestructuras críticas (Banco Mundial, 2006). Nueve de las *slums* más grandes de la época², que sumaban un total de 1 millón de personas, habían estado seleccionadas para formar parte del proyecto (UNICEF, 2012b:13). Sin embargo, actualmente Lagos está en una situación en la cual el gobierno favorece solo a su élite y los derechos del resto de la población no se garantizan. La calidad de vida y de las infraestructuras de las *slums* no ha mejorado, al contrario, su deterioro va en aumento.

En los últimos siglos, la ciudad ha sido objeto de considerables flujos migratorios internos que han conllevado a que su población creciera enormemente. La nueva población migrante se desplaza únicamente en búsqueda de un trabajo que le permita sustentar a la familia y mejorar así sus condiciones sociales. Pero a la hora de llegar, la realidad es complicada: los alquileres de los pisos tienen alta demanda y aún tienen costes desproporcionados. No queda otra opción que un mísero

²Según el Banco Mundial, en 2006, las nueve slums más grandes que eran parte del proyecto eran: Agege, Amukoko, Badia, Iwaya, Ilaje, Bariga, Ijeshatedo, Itire y Ajegunle y Makoko.

techo en los barrios periféricos donde se extienden las *slums*, donde las casas ciertamente no se pueden denominar viviendas.

Pero esta injusticia no es vivida solamente por parte de los nuevos migrantes que se trasladan a la metrópolis desde las áreas urbanas: la situación es igualmente trágica para los vecinos de Lagos que desde generaciones encuentran en la *slum* su hogar. Los asentamientos en chabolas parecen ser muy incómodos para el gobierno de Lagos, el cual periódicamente da órdenes de alejamiento hasta llegar a verdaderas expulsiones y demoliciones de las zonas, sin respetar los derechos de propiedad de los vecinos. Un ejemplo se da con la demolición de la *slum* de Makoko, una de las más grandes, decadentes y famosas de Lagos. Makoko se denomina informalmente también como la “*Venecia de África*” (Aldekoa, 2018) ya que se extiende en el agua de la laguna y sus habitantes son un antiguo pueblo de pescadores que trabajan y se mueven con una especie de góndolas de madera. Ahora bien, la *slum* ha sido construida en 1860 de inmigrantes del Benin y actualmente viven allí 150.000 personas que además de sufrir la pobreza se ven afectados por las inundaciones. Parte de las construcciones de Makoko han sido demolidas en 2012, en 2017 y ahora la cuestión está generando otros conflictos y luchas por parte de sus ciudadanos contra el gobierno nigeriano. El gobierno a la hora de las expulsiones y demoliciones utiliza la justificación de que es un asentamiento ilegal e insalubre y no se hace cargo de reasentar los miles de familias que ven sus casas deshacerse, quedándose en una situación de pobreza y desesperación (Aldekoa, 2018). La realidad es que, en lugar de las chabolas, se quiere dar comienzo a la construcción de edificios de lujo, que dan hacia al mar. De hecho, ya está en marcha el proyecto entre el Gobierno estatal y la constructora *South Energyx Ltd* para la construcción de *Eko Atlantic City*, una ciudad de lujo en una isla artificial al lado de Isla de Victoria. La ciudad, concebida solamente para los multimillonarios, se ha denominado “*La Dubai de África*” (Solés i Coll, 2014).

Sin embargo, Lagos seguirá siendo territorio de vastas *slums*, entre las cuales destacan Ijora Oloye e Ijora-Badia y Ajegunle con sus 550,000 habitantes aproximadamente. Contrariamente a Makoko, estas *slums* están en tierra firme. Sin embargo, todas tienen las mismas características, que se pueden recopilar en los cinco puntos a continuación (Akinwale, 2013:36):

- Los residentes de las *slum* urbanas de Lagos sufren tanto inaceptables niveles de higiene y salud como la ausencia de los servicios sociales básicos;
- Las comunidades son densamente pobladas, con más de cinco personas en la misma habitación;

- La mayoría de los habitantes disponen de un inadecuado abastecimiento de agua y electricidad y padecen de la inexistencia de un depósito de basura y de infraestructuras aptas para el correcto desagüe;
- Por ello, las personas tienen hábitos anti-higiénicos y practican la defecación al aire libre, causando problemas ambientales y aumentando el riesgo de contraer enfermedades como diarrea, malaria y cólera;
- La precariedad laboral y la falta de trabajo en un contexto de degrado, segregación e informalidad tal y como se vive en las *slums* conlleva a menudo a micro criminalidad y delincuencia.

1.3.2 Nairobi

Nairobi es la capital administrativa de Kenia desde 1907 y ha representado un importante centro para el comercio y el negocio desde el siglo XX, bajo el protectorado británico de África Oriental. La ciudad debe su nacimiento y expansión en la red ferroviaria que unía Kenia y Uganda (ONU, 2003). Esta fue la clave para dar comienzo al desarrollo urbano de las infraestructuras y al crecimiento poblacional, que continuará a lo largo de los años después de la independencia del país, en 1963.

Sin embargo, el rápido crecimiento urbano ha conducido a problemas de degradación ambiental y de segregación espacial, reflejo de las desigualdades y de la división racial colonialista entre europeos, asiáticos y africanos (Olima, 2001). Este problema sigue existiendo: la polarización espacial en *slums* persiste pese a que Nairobi haya registrado un desarrollo económico a lo largo de las décadas.

Según los datos publicados por *Slum Almanac* de Naciones Unidas, en 2012 Nairobi representaba la ciudad más poblada de Kenia, con 3 millones de personas. Los últimos estudios de la ONU de 2018 sobre la estimación y la proyección de las mayores aglomeraciones urbanas, muestran el incremento de la población a 4.386 millones de habitantes. Además, se espera que la esta cifra aumente, hasta llegar a 5 millones en 2025 (UN-Habitat & PSUP, 2016:43). Nairobi representa una de las ciudades más grandes en término de población y más importante desde el punto de vista económico y comercial de toda África Oriental.

Como pasa en Lagos, actualmente todo el poder decisonal y el capital están en manos de la élite más rica. En contraposición, los habitantes con medios y bajos ingresos de Nairobi han sido excluidos del control de las tierras para proveer al superávit (*surplus*) laboral para la explotación agrícola de los colonos y para los centros urbanos. La segregación espacial, en esta línea, va acompañada de una

motivación puramente laboral: los asentamientos informales y las *slums* se encuentran en la periferia de la ciudad y alrededor de las áreas residenciales de alto ingresos (Kobia, 1991).

Si las *slums* representaban espacios incómodos para las autoridades locales entre 1963 y 1970, como demuestra su intento de querer implementar políticas para erradicarlas, en los años siguientes y en la contemporaneidad la actitud del gobierno bajo el Nairobi City Council (NCC) es de aceptación. Se adopta el *laissez faire* (Olima, 2001) y no se contempla la problemática social que existe detrás, ya que nunca se ha actuado con verdadera intención por parte de las autoridades con políticas sociales y de viviendas para poder reasentar los miles de personas que todavía viven en condiciones inhumanas.

Se calcula que más de la mitad de la población urbana de Kenia vive en asentamientos informales o *slums* (el 56% en 2014 según *Slum Almanac* de Naciones Unidas), caracterizados por la falta de viviendas adecuadas, acceso a agua y saneamiento, sistemas de gestión de residuos sólidos, servicios básicos para la comunidad como educación y salud y falta de medios sostenibles de subsistencia.

Entre las *slums* más grandes y significativas de la capital de Kenia están Kibera, Mathare, Mukuru kwa Njenga, Kogorocho y Dagoretti.

Capítulo 2: Ser niño y vivir en la periferia de una mega ciudad

La ciudad, como se ha explicado en el capítulo anterior, puede representar un trampolín hacia el éxito y el desarrollo personal, al mismo tiempo puede ser un ambiente hostil que atrapa y sitúa a una persona en un círculo de precariedad y pobreza de difícil salida. UNICEF señala que aproximadamente mil millones de niños vivían en ciudades en 2012 (UNICEF, 2012a:1). A pesar de la presencia de la Convención de los Derechos del Niño y de otros instrumentos legales para la protección de los menores, la realidad muestra como los derechos de los niños que viven en zonas urbanas no son plenamente garantizados. En este sentido, los niños se convierten en el colectivo más expuesto a vulnerabilidades vinculadas al ambiente donde crecen y a la desprotección por parte del Estado. Esto se manifiesta de manera considerable en los barrios periféricos de regiones en desarrollo como puede ser África Subsahariana. Los niños no solo se enfrentan a problemas de salud, sino que también están expuestos a traumas psicológicos, a un inadecuado o inexistente desarrollo escolar y a la falta de espacios idóneos para las acciones cotidianas tanto dentro de la vivienda como en el exterior. Todo esto incide profundamente en su vida, en su futuro y sus oportunidades. Porque, lamentablemente, las raíces aún cuentan. Y con esto nos referimos al hecho de que nacer en un determinado lugar del planeta marca la diferencia y las probabilidades de éxito de una persona. Además de los sueños y aspiraciones personales que cada niño puede perseguir, hay elementos que

19

no deberían ir de la mano con el destino o los compromisos de cada uno: un hogar sano y digno, una vida con la familia y una educación gratuita y de calidad para todos deberían de ser la base para construir las vidas de los niños de todo el mundo.

2.1 Menores objeto de la presente investigación

Con el presente estudio se han investigado diferentes circunstancias vitales de menores como especiales sujetos vulnerables en los barrios marginales de las grandes ciudades:

- Los que viven en la calle (*Children of the Street* por su denominación en inglés)
- Los que pasan la mayor parte de su tiempo en la calle, trabajando o buscando recreo (*Children on the street* por su denominación en inglés)
- Los que no son escolarizados
- Los huérfanos

Cabe precisar que estas categorías no se deben considerar compartimentos estancos, ya que un niño puede encontrarse en una o más situaciones ilustradas arriba por varias motivaciones. De hecho, cada circunstancia puede influir en las demás. Por ejemplo, un niño huérfano puede tener una elevada probabilidad de estar en riesgo de vivir en la calle si nadie de su entorno familiar cuida de él y además de no ir a la escuela por falta de recursos económicos.

La cifra de menores que, en todo el mundo, viven en la calle no está determinada con precisión. Sin embargo, UNICEF indica que en 2005 el número se podía estimar en más de 100 millones, dato que se ha incrementado hasta llegar a unos 150 millones en la actualidad, según fuentes de la ONU³. Cuando se habla de niños en la calle, no se puede generalizar, ya que cada niño tiene sus características únicas dependiendo tanto del país donde está, de las políticas locales y de las experiencias personales vividas. El contexto en este caso es fundamental. Como ejemplo, María José Pinzón Mendoza, trabajadora en Misiones Salesianas, explica que los niños que viven en la calle en América Latina son muy diferentes a los que viven en África Subsahariana: tienen una mirada distinta, se enfrentan a riesgos peculiares y por eso tienen mecanismos de resiliencia aptos para sobrevivir a sus contextos determinados.

³<http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/fight-against-discrimination/education-of-children-in-need/street-children/>

Las razones por las cuales algunos niños están en la calle se pueden agrupar en factores de empuje y atracción. El Consorcio para los Niños en la Calle (*Consortium for Street Children*) explica cómo dentro de los factores de empuje se encuentra la pobreza, la ruptura familiar, la violencia, la guerra, las catástrofes naturales y el matrimonio forzoso. Mientras que los factores de atracción son generalmente la libertad, la independencia económica, la amistad, la aventura y el encanto de la ciudad (ACNUDH, 2012:12).

Una cuestión a destacar es la diferencia de terminología que los expertos han convenido para identificar dos tipos de situaciones de vulnerabilidad para la vida de un niño. Si hasta los años '90 se utilizaba una única forma para englobar a todos los menores en la calle, los estudios posteriores acuñaron dos términos diferentes: uno para referirse a los niños sin hogar y otro para los niños que tenían una casa pero pasaban la mayoría de su tiempo en la calle, que terminaba representando para ellos un punto de referencia (ACNUDH, 2012:9). Es por eso que hoy en día se utilizan las expresiones en inglés *Children of the Street* y *Children on the Street*. Estos últimos, encuentran en la calle un lugar donde construir relaciones, sean de trabajo o de amistad, aunque tengan ya conexiones con la familia, el barrio y la escuela.

Por otra parte, destacan los niños urbanos no escolarizados o que dejan los estudios. Ellos no pueden acceder al sistema educativo bien porque la familia no se puede hacer cargo de los gastos (los materiales escolares, el transporte) o bien porque tienen que cuidar a los hermanos pequeños, a los progenitores enfermos o incluso porque ellos mismos acceden al mundo laboral infantil para contribuir a su supervivencia o a la de su propia familia. UNICEF denuncia que las desigualdades de las áreas urbanas afectan directamente el derecho de los niños a la educación e impiden su completo desarrollo cognitivo (UNICEF, 2012a:5).

Otra categoría de menores en riesgo de exclusión social y que ven sus derechos violados son los huérfanos. La agencia de Naciones Unidas para la Infancia denomina un huérfano “como un niño o niña que ha perdido uno o ambos progenitores”⁴. Una de las causas principales de la condición de orfandad de los niños de África Subsahariana es la epidemia de VIH/SIDA. Aunque las nuevas infecciones por el VIH en adultos y niños descendieron respectivamente de un 11% y 47% desde 2010 hasta 2016, las enfermedades y las muertes relacionadas con el SIDA siguen siendo importantes. Actualmente la tuberculosis representa la principal causa de muerte entre los que tienen VIH. En 2016 un millón de personas fallecieron por enfermedades relacionadas con el SIDA (ONUSIDA, 2017).

La condición de orfandad incide no solo a nivel psicológico en un niño dejando traumas profundos a

⁴www.unicef.org

causa de la muerte de uno o ambos progenitores, sino también repercute en su bienestar físico y nutricional. Además, estudios de UNICEF confirman que, generalmente, los niños huérfanos son “especialmente vulnerables a causa de la pobreza, de la discriminación o de la exclusión” (UNICEF, 2003:11).

Los menores de los barrios marginales pierden su pura esencia de ser niño, convirtiéndose prematuramente en adultos para poder sobrevivir en el contexto socio-económico donde han nacido. Los niños que pertenecen a las categorías mencionadas antes están expuestos a una falta de protección, por parte del entorno social y del sistema, que conlleva numerosos riesgos para su seguridad y bienestar. Entre ellos, Save the Children indica la violencia física, la violencia sexual, la explotación laboral, la exposición a drogas y alcohol (Save the Children, 2015b:2) como principales vulnerabilidades de los niños de las áreas urbanas. Además, se enfrentan a graves problemas de salud y de nutrición a causa del mal estado de las viviendas y por la ausencia o de la inaccesibilidad a agua potable y saneamiento (*Ibidem*). También corren el riesgo de no ver garantizado su derecho a la educación primaria y secundaria.

2.2 La situación de los niños en Lagos

Los estudios sobre los “huérfanos y otros niños vulnerables” (OVC por su sigla en inglés: *orphans and other vulnerable children*) muestran cómo, a pesar de que Nigeria haya tomado medidas a lo largo de los últimos años para paliar el problema y responder a las necesidades de los menores vulnerables, la situación sigue siendo crucial (Biemba, Godfrey, 2009:2). De hecho, según el Ministerio Federal de Asuntos de las Mujeres y del Desarrollo Social (FMWA&SD) de Nigeria hay unos 17.5 millones de niños que padecen de esta condición de orfandad y otras vulnerabilidades (FMWA&SD, 2014:2). El número total de OVC en la ciudad de Lagos no se conoce con exactitud, aunque se estima que hay alrededor de 100.000 niños que viven en la calle solos, además de muchos más que en la calle trabajan, piden dinero y roban pero que tienen una casa donde dormir⁵.

A la luz de esta realidad, el Gobierno de Lagos presentó herramientas en febrero de 2018 para empoderar a los más vulnerables (incluyendo los OVC y sus familias) para que las necesidades básicas para sus vidas puedan ser garantizadas, alineándose así a los Objetivos de Desarrollo Sostenible⁶.

⁵http://www.child-sponsorship.com/nigerian_street_children.html

⁶Noticia publicada en la web del Gobierno del Estado de Lagos <https://lagosstate.gov.ng/blog/2018/02/15/lagos-presents-empowerment-tools-to-orphans-vulnerable-children/>

El FMWA&SD define el término “huérfano” de la misma manera que lo hace UNICEF (ver definición en el apartado 2.1 *supra*) y explica que un niño vulnerable tiene un acceso inadecuado a la educación, a la salud y a otros servicios sociales, tiene un progenitor enfermo crónico, vive en una casa con uno o ambos progenitores o familiares enfermos crónicos, vive lejos de las atenciones familiares (por ejemplo, en otra familia, en la calle) o está infectado por el VIH (FMWA&SD, 2006:3; Biemba, Godfrey, 2009:2).

En 2014 el *Mediterranean Journal of Social Sciences* publicaba un artículo basado en el estudio en terreno sobre los niños sin hogar que viven en las calles de Lagos (*Children of the Street*). El estudio subraya que el fenómeno del sinhogarismo entre los niños de la megalópolis nigeriana es real y necesita más atención por parte del Estado. De las entrevistas se concluye que la mayoría de los menores se encuentra en esta condición a causa de problemas económicos o como consecuencia de las problemáticas familiares: búsqueda de trabajo, maltrato, falta de cuidado, conflictos con la familia, divorcio de los padres o influencia de algunos amigos (Edewor, 2014:542).

Para los niños en las calles de Lagos, la vida es un reto continuo, ya que están expuestos a una serie de peligros considerables como acoso, extorsión de la policía, inseguridad, peleas, abuso sexual (sobre todo para las niñas) y problemas de salud (*Ibidem*). Dentro de los problemas de salud se mencionan la contracción del VIH a través de las relaciones sexuales no protegidas y los abusos del alcohol y sustancias estupefacientes como la marihuana. Además, otro factor que puede afectar a la salud de los menores es la alta tasa de polución del aire y del suelo de la ciudad, cubierto de basura, que se convierte en sus casas: duermen debajo de puentes, en la playa, en áreas del mercado, en *parkings* o en edificios abandonados⁷. Las estrategias de supervivencia que utilizan están vinculadas con algunos pequeños trabajos como el transporte de mercancía, conducir autobuses, recolectar basura, compraventas, pedir limosna o entrar en el mundo de la prostitución (Edewor, 2014:542).

Adicionalmente, en Lagos se forman bandas que se reúnen en las llamadas *Area Boys* o *Agberos*, cerca de paradas de autobuses, mercados y carreteras para recolectar dinero de forma ilegal (vendiendo drogas, robando, aceptando trabajos informales). El periódico *The Guardian*⁸ reporta que, según el sociólogo de la Universidad de Lagos, Oluwole Ayodele, el comportamiento de estos grupos representa una amenaza para el orden social y son el reflejo de las problemáticas socio-culturales del país. Por eso, hay la necesidad de examinar las prácticas de educación de las familias y de los niños para entender las causas profundas que llevan al mal entendido de los valores y de su puesta en marcha.

⁷http://www.child-sponsorship.com/nigerian_street_children.html

⁸<https://guardian.ng/sunday-magazine/lagos-area-boys-how-long/>

Los problemas económicos familiares tienen un peso enorme en las vidas de los niños y en las probabilidades de asistir a la escuela. Una encuesta de UNICEF en Lagos ha demostrado que los gastos para la educación de los niños son una carga importante para las familias de bajos ingresos ya que gastan más de una cuarta parte de su salario mensual (UNICEF, 2012c:6). Además, los padres no ven un resultado positivo en términos de empleo, entonces prefieren invertir en otros aspectos en lugar de la educación. Sin embargo, la educación es una herramienta fundamental para el desarrollo de las personas y tiene el poder de cambiar sociedades⁹ enteras. La educación es un derecho humano universal, y como aún no está plenamente garantizado, hay que priorizarlo a nivel nacional e internacional. Crear nuevas oportunidades de estudio de un oficio en áreas urbanas como Lagos es imprescindible para un correcto desarrollo de la ciudad y de sus ciudadanos. Todos los niños son parte de una misma ciudadanía y el Estado no tiene que abandonarles.

2.3 La situación de los niños en Nairobi

La situación de Kenia con respecto a los menores en riesgo de exclusión y vulnerabilidad no es mucho mejor en comparación con Nigeria¹⁰. El Consorcio para los Niños en la Calle estimaba en 2007 que en Kenia los niños en la calle eran entre 250 y 300 mil, de los cuales 60 mil solo agrupados en la capital, Nairobi. Como se ha mencionado antes, no existe solo esta categoría social de menores vulnerables, por lo que se tiene que considerar que la cifra general es, probablemente, más elevada.

En las *slums* de Nairobi no se satisfacen las necesidades básicas y por eso los habitantes se ven obligados a vivir en condiciones infrahumanas. El ambiente, como se ha visto, es uno de los factores claves para un correcto desarrollo de una ciudad y del futuro de un niño: pero en un contexto tal y como lo de los barrios marginales de la capital keniana, muchos menores crecen en un entorno donde la privacidad, la superficie de las casas y la división de las habitaciones no permite eso. Por ello, como también ocurría en Lagos, las habitaciones son pequeñas y sobrepobladas: en un espacio de 3x3.5 metros vive una familia de 5 personas (Mitullah, 2003:12-15). Estas circunstancias de mal vivir empujan tanto a los adultos como a los niños hacia una vida en la calle (*Ibidem*) ya que en la mayoría de las *slums* las mujeres, los jóvenes y los niños corren tanto el riesgo de enfrentarse al desempleo, al abandono escolar como a problemas de salud y nutrición y a la violencia física y de género¹¹.

⁹Concepto sobre el cual está fundada la ONG Entreculturas para la Cooperación al Desarrollo

¹⁰Teniendo en cuenta la densidad demográfica de los dos países en 2016: Nigeria tenía aproximadamente 185 millones de habitantes y Kenia 48 millones (fuente: Banco Mundial, 2016)

¹¹Descripción de la Situación en la slum de Kangemi (Nairobi) para los programas de desarrollo de la parroquia de St. Joseph con las familias y los menores vulnerables (2018)

Como en Lagos, el VIH/SIDA es una aflicción aún vigente: como respaldado por el Gobierno Nacional de Kenia, los niños de padres enfermos son vulnerables mucho antes de que ellos mueran. El mayor riesgo lo corren las niñas, ya que sobre ellas recae el cuidado de los progenitores infectados y de los hermanos pequeños (Plan Nacional de Acción para los huérfanos y otros niños vulnerables, 2007: pág. 10). Por esta razón abandonan los estudios para dedicarse a la familia y a su subsistencia. De hecho, los niños que no van a la escuela se encargan de procurarse comida o dinero, principalmente buscando alimentos tirados en el mercado y recolectando basuras y latas que se pueden vender por pocos céntimos para su reciclaje (Mitullah, 2003:13).

Otro aspecto detectado en cuanto a las vulnerabilidades de los menores en Nairobi hace referencia a las sustancias estupefacientes y al alcohol. En este caso, no se menciona solo la marihuana, típica droga que fuman la mayoría de niños en riesgo de exclusión social en Lagos, sino que gran parte de la literatura y los documentarios sobre Nairobi indican también la cola, gasolina u otros disolventes inhalados desde botellas de plástico. Se cree que estas sustancias hacen más fácil la vida en la calle: hay numerosos videos donde los mismos niños explican su estado de adicción y el porqué de su uso¹². Principalmente les ayuda a encontrar el coraje para seguir viviendo y durmiendo en la calle, a superar los enfrentamientos con la policía, los pequeños delitos como los robos y a mendigar. Así mismo, las drogas alteran el estado normal del cuerpo y les permite vencer el frío, el miedo y el hambre¹³.

El último punto a considerar es sobre los sueños de los niños y su voluntad de ser parte de la ciudadanía urbana. Tanto los menores nigerianos como los de Kenia, demuestran tener una gran confianza para su futuro. UNICEF publicó una galería de fotos de niños y jóvenes de Kenia¹⁴ con algunas historias que cuentan su deseo de acudir a la escuela, terminar los estudios y obtener la profesión de sus sueños de ser abogados o médicos. Parece que para que los sueños se puedan convertir en realidad, se necesita una labor integral a todos los niveles de los gobiernos.

Hoy en día, el gobierno local afirma no tener suficientes recursos para paliar el problema de los niños vulnerables, pasando la responsabilidad al gobierno nacional¹⁵. En simultáneo con la implementación de los Objetivos del Milenio (2000-2015), y en línea con la Visión 2030¹⁶, el Gobierno de Kenia puso en marcha el Plan Nacional de Acción para los huérfanos y los otros niños vulnerables (*National Plan*

¹²Algunos videos consultados: Struggling to Survive de Railway Children (https://www.youtube.com/watch?time_continue=84&v=g97NGRijBco), Gli zombie di Nairobi, episodio de ToxiCity, un documental de Pablo Trincia (<https://www.youtube.com/watch?v=IHFxKTKAvsA&t=86s>)

¹³<http://kenyachildrenofhope.org/the-street-children-of-nairobi/>

¹⁴https://www.unicef.org/kenya/STREETYOUTHBEGINNINGANEW_LIFE.pdf

¹⁵https://www.the-star.co.ke/news/2017/10/06/who-is-in-charge-of-the-welfare-of-street-children-in-nairobi_c1647942

¹⁶La "Visión de 2030" es para que Kenia se convierta en un país industrializado, de ingresos medios que pueda proveer una calidad alta de vida para todos sus ciudadanos y asegurar un ambiente sano y limpio dentro de 2030 (La Visión está expresada dentro del Plan Nacional de Acción de los huérfanos y otros niños vulnerables 2007-10).

of Action on OVC) entre 2007 y 2010. El objetivo del Plan era “asegurar que todos los niños en Kenia, huérfanos y/o vulnerables, sean protegidos y apoyados para que puedan conseguir su máximo potencial”¹⁷. La presente investigación ha detectado que actualmente está en marcha el Plan Nacional de Actuación para los Niños en Kenia 2015-2022 dirigido en general a la infancia.

Capítulo 3: La labor de los actores de la Cooperación Internacional al Desarrollo

3.1 Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-2015) y su relación con los menores urbanos

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM en adelante), compuestos por 8 objetivos, 21 metas y 60 indicadores (ver Anexo 1.), pretendían cubrir varios problemas que estaban afectando a todo el planeta. Los ODM fueron fruto del compromiso internacional y de la firma de 189 países de la Declaración del Milenio en septiembre de 2000. Con la Declaración se mostraba el interés de luchar contra la pobreza extrema en sus varias dimensiones, entre ellas: hambre, enfermedad, pobreza de ingresos, problemas de educación, degradación del medio ambiente y discriminación entre los géneros¹⁸.

En el punto 1 de los Valores y Principios de la Resolución A/RES/55/2 aprobada por la Asamblea General se expresa la importancia de ocuparse de los más vulnerables, entre ellos los niños: “*Tenemos un deber que cumplir respecto de todos los habitantes del planeta, en especial los más vulnerables y, en particular, los niños del mundo, a los que pertenece el futuro*” (Asamblea General de Naciones Unidas, 2000:1).

Como se puede apreciar en el Informe de 2015 de los ODM, Ban Ki-Moon escribe que “*la movilización mundial tras los ODM ha generado el movimiento contra la pobreza más exitoso de la historia*” y se han conseguido “*notables logros*” (ONU, 2015a:1). Gracias al compromiso de los ODM, la tasa de pobreza extrema en países en desarrollo se ha reducido pasando de un 47% en 1990 a un 14% en 2015; se ha reducido la mitad las muertes de niños menores de 5 años en el mundo; la tasa neta de matriculación en enseñanza primaria en África Subsahariana ha aumentado un 28% de 1990 a 2015; también ha aumentado el tratamiento de terapia antirretroviral (TAR) para combatir el VIH; y finalmente, desde 1990 a 2015 se ha duplicado el número de personas con acceso a agua potable por cañería (ONU, 2015a:4-7).

¹⁷Objetivo principal del Plan Nacional de Acción para los huérfanos y otros niños vulnerables (2007-2010) de Kenia

¹⁸https://www.unicef.org/spanish/statistics/index_24304.html

Sin embargo, no se puede olvidar que los resultados han sido desiguales (ONU, 2015a:8) y que cada objetivo ha sido interpretado como un caso aparte, además con indicadores imprecisos y generales. No ha habido una verdadera sinergia entre todo el conjunto de objetivos hacia un desarrollo integral. Es evidente que algunas mejoras se han cumplido en los países en desarrollo, pero, los ODM han sido criticados por ser minimalistas, ya que sus metas no eran ambiciosas y solo se ponía interés en las consecuencias en lugar de hacer frente a las causas raíces de los problemas que estaban afectando al mundo. La Agenda se fijaba en disminuir parcialmente la pobreza extrema, sin tener en cuenta la desigualdad (Mesa, 2015:53). Por este motivo, tampoco se mencionaba la calidad del acceso a la educación y al agua en las metas de los ODM. Ya sabemos que no sirve calcular solo la tasa de niños matriculados en primaria, dado que no todos ellos al final seguirán yendo a la escuela por distintos motivos y, además, aquellos que sí cursan las clases no quiere decir que accedan a una educación gratuita y de calidad, como debería ser. Por lo que se refiere al acceso al agua, no solo tiene que ser agua segura y accesible, sino también asequible para todos.

Aplicando un enfoque hacia los menores en zonas urbanas para un análisis de los objetivos y metas de los ODM, se puede observar que:

- El Objetivo 1 es muy general y en sus metas comprende adultos, jóvenes y niños, sin distinción de las áreas donde viven;
- Los Objetivos 2, 3 y 4 se refieren a los niños en general del mundo;
- Solo el Objetivo 7, en su meta 7D menciona los habitantes de los barrios marginales de ciudades, comprendiendo de esta manera también a los niños.

La meta 7D contiene el compromiso de “*haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios*”. Para hacer frente a los ODM y a esta meta, se ha puesto en marcha la iniciativa llamada “*Cities without Slums*” de UN-Habitat (UN-HABITAT, 2003:9). Sin embargo, las evidencias muestran que, desde la implementación de la meta 7D en 2000, los habitantes de las *slums* han aumentado aproximadamente 60 millones a nivel mundial (UNICEF, 2012:9). Es decir, aunque se cumplió con el objetivo, ya que la proporción de la población urbana que vive en tugurios disminuyó de 39% en 2000 a 30% en 2014, en términos absolutos la población de los asentamientos marginales continuaba aumentando (ONU, 2015a:60).

En general, el esfuerzo mundial no ha sido suficiente para superar los desafíos, porque no se ha tenido en cuenta que la lucha contra la pobreza extrema en los países en desarrollo habría conllevado un aumento de las desigualdades (Mesa, 2015:57). Las críticas que ha recibido la Agenda del Milenio desde el mundo de las ONGs y la sociedad civil tienen que ver con la asimetría de los esfuerzos entre

países en desarrollo, países de renta media y los países desarrollados; con su carácter parcial, ya que no pone al centro los derechos humanos; y, finalmente con el cuestionamiento en la métrica y los medios para cumplir los objetivos.

El incumplimiento de los ODM ha dado espacio para la propuesta de una nueva Agenda internacional con nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030) la cual pretende ser más heterogénea y multipolar basándose en la redistribución de los poderes.

Figura 3. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000-2015)



Fuente: Naciones Unidas

3.2 Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030): que nadie quede atrás

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS en adelante) son parte de la nueva Agenda universal. Se componen de 17 objetivos y 169 metas y se crearon con el fin último de “poner fin a la pobreza en todo el mundo, combatir las desigualdades dentro de los países y entre ellos, construir sociedades pacíficas, justas e inclusivas, proteger los derechos humanos y promover la igualdad entre géneros [...] y garantizar una protección duradera del planeta y sus recursos naturales” (ONU, 2015b:3).

Figura 4. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2030)



Fuente: Naciones Unidas

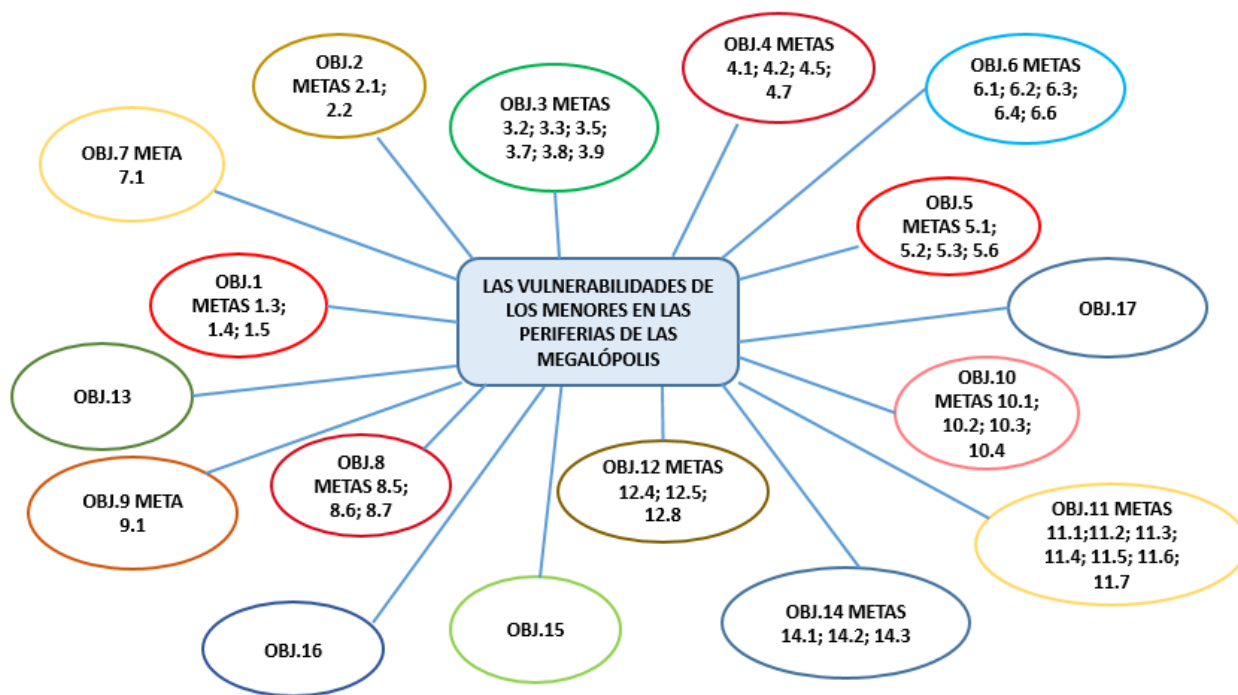
La Declaración promete que nadie se quedará atrás. Es por eso que el punto 8 pone énfasis en la importancia de los menores y a su protección: aspira a crear “*un mundo que invierta en su infancia y donde todos los niños crezcan libres de la violencia y la explotación*” (ONU, 2015b:4). También se añade en el punto 23 que “*es necesario empoderar a las personas vulnerables. Por ello la Agenda refleja las necesidades de todos los niños*” (ONU, 2015b:8).

La Agenda y los ODS conjugan las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental. Sin una mirada integral no se puede mejorar hacia un verdadero desarrollo de la vida de nuestro planeta. Asimismo, a la hora de estudiar y paliar las vulnerabilidades de los menores, es esencial tener una mirada multidisciplinar. En particular, para hacer frente a la problemática de los barrios periféricos y marginales de las grandes ciudades, como Lagos y Nairobi, es importante considerar los desafíos como interconectados. Sin una ciudad inclusiva que promueva espacios seguros y limpios y que garantice los servicios básicos para el bienestar de todos los ciudadanos, no es posible acabar con la falta de protección y la desigualdad de oportunidades para los niños urbanos. Sin duda, el éxito se puede obtener solamente si el trabajo está respaldado por una voluntad política internacional, nacional y local sólida.

Tras un análisis de los ODS y de sus metas, a continuación se presenta un gráfico que muestra como los objetivos son muy relacionados el uno con el otro y que hay una necesidad de afrontar cada uno de ellos para comprender la magnitud del problema de los menores urbanos vulnerables de Lagos y

Nairobi y poderlo superar a nivel internacional solo si se sigue con una mirada global y se actúa a nivel local.

Figura 5. Los ODS y las metas relacionadas con la vulnerabilidad de los menores en las periferias de las megalópolis africanas (Lagos y Nairobi)



Fuente: elaboración propia a partir de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas presentes en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (2015).

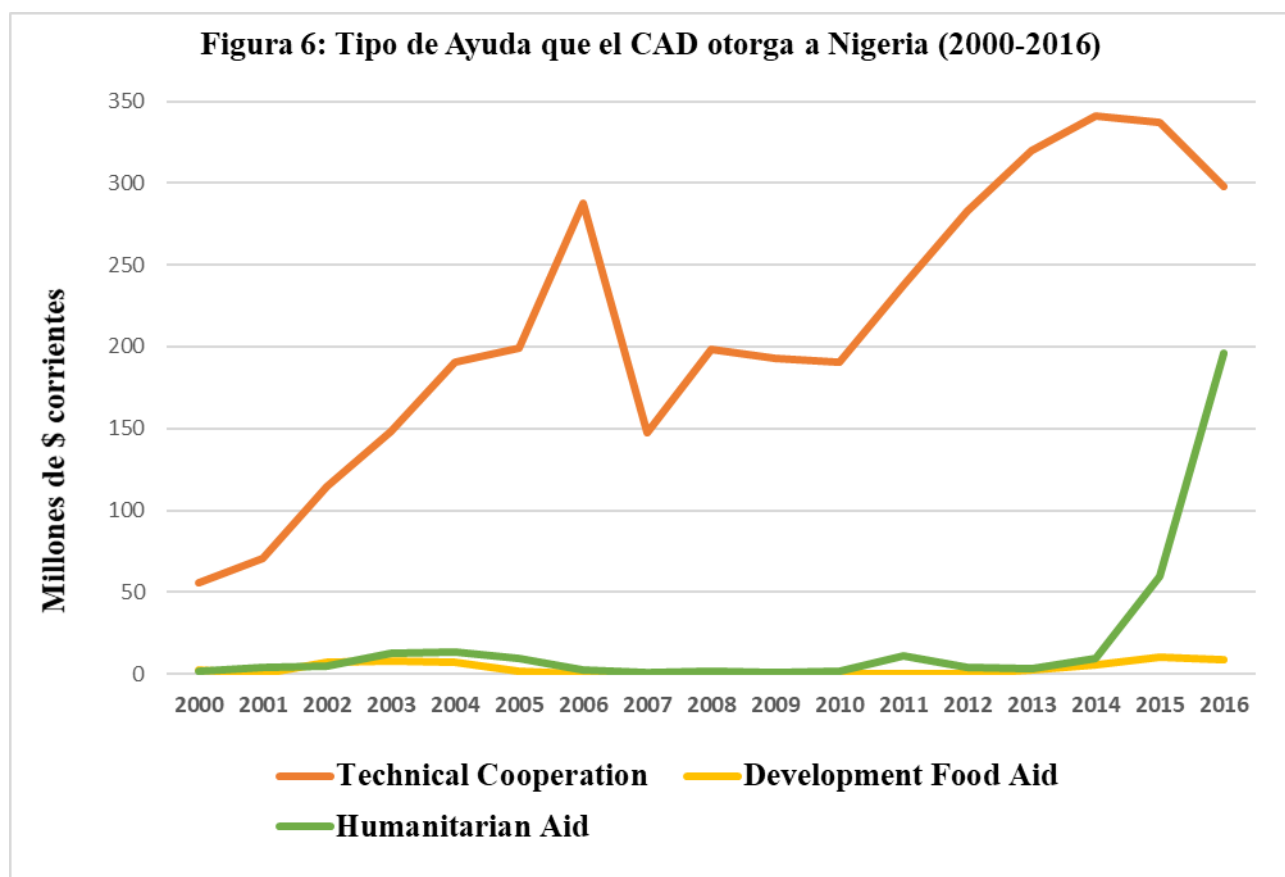
3.3 La Eficacia de la Ayuda Oficial al Desarrollo

No se puede tratar la cuestión de la Agenda universal 2030 y prescindir de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD en adelante). La AOD se entiende como los flujos o corrientes dirigidos a países que figuran en la lista de receptores del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) y en la lista de instituciones multilaterales de desarrollo. La AOD se otorga con el objetivo de promover el desarrollo y el bienestar económico de los países en vías de desarrollo (OECD, 2008:1). No obstante, la AOD ha sido ampliamente criticada ya que no ha servido para lograr los objetivos establecidos, sobre todo en países de África Subsahariana, donde persiguen grandes problemas de tipo social y económico. Según señala Gemma Solés i Coll (2017), se estima que “cada año unos 50.000 millones de dólares se pierden en todo el continente [africano] por culpa de la corrupción, provocando el desaliento de muchos donantes” que empezaron a disminuir las aportaciones. De esta manera, el dinero que debería ser destinado al desarrollo, termina en gran cantidad en las cajas de los más ricos. La cuestión debatida

es si la AOD sigue un instrumento válido y si la cooperación que estamos haciendo es en realidad una “anticooperación” (Llistar Bosh, 2009:289) que favorece las dictaduras, las desigualdades y va en contra de los derechos humanos.

Según la OCDE, en 2015, los cinco países de África Subsahariana que más AOD recibieron por parte del CAD fueron: Etiopía (1.854,57 millones de dólares de EEUU), Kenia (1.505,56), Tanzania (1.444,68), República Democrática del Congo (1.410,48), y Nigeria (1.123,77) (Solés i Coll, 2017).

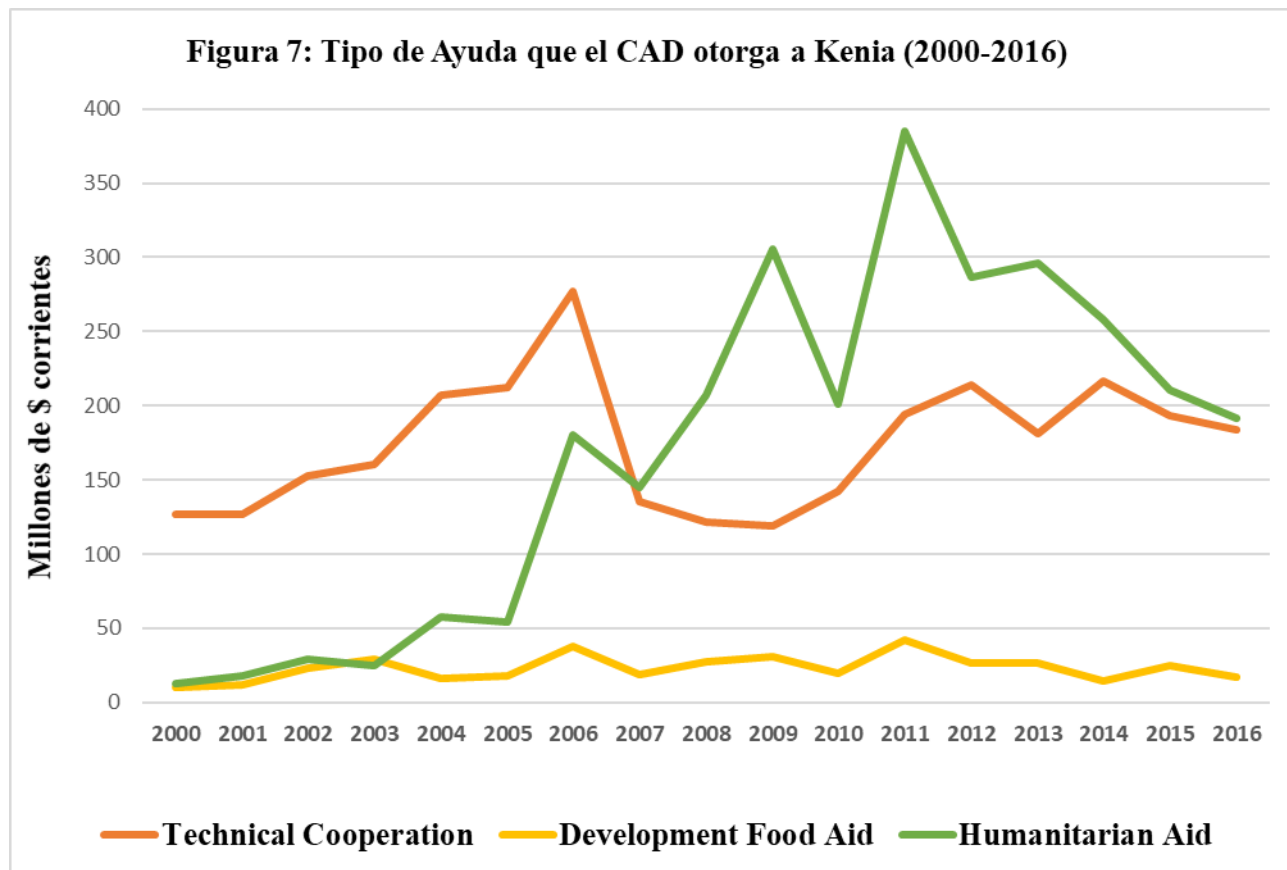
Tras un análisis de los datos de la OCDE ha sido posible desglosar los distintos tipos de Ayuda que los países del CAD otorgaron a Nigeria y Kenia durante los años 2000-2016. Se ha elegido este periodo de tiempo ya que se corresponde con los ODM y los ODS. Los gráficos a continuación representan la evolución que ha tenido la cooperación técnica, la asistencia alimentaria y la ayuda humanitaria.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la OCDE (2017)

La Figura 6. representa los tipos de Ayuda otorgada a Nigeria del CAD de 2000 a 2016. La AOD destinada ha sido en gran parte bajo cooperación técnica, que ha incrementado hasta llegar a un pico de 340.95 millones de Dólares de EEUU en 2014. Por otra parte, la asistencia alimentaria ha sido

escasa o nula, precisamente de 2006 a 2011. La ayuda humanitaria, en cambio, ha aumentado exponencialmente a partir de 2014. Si en 2014 el CAD otorgaba 9.35 millones, el año sucesivo la ayuda llegó a 59.43 millones y a 196.29 millones en 2016, los últimos datos disponibles. El incremento de la ayuda humanitaria se debería a las masacres persistentes por parte de la organización terrorista Boko Haram, en Nigeria.



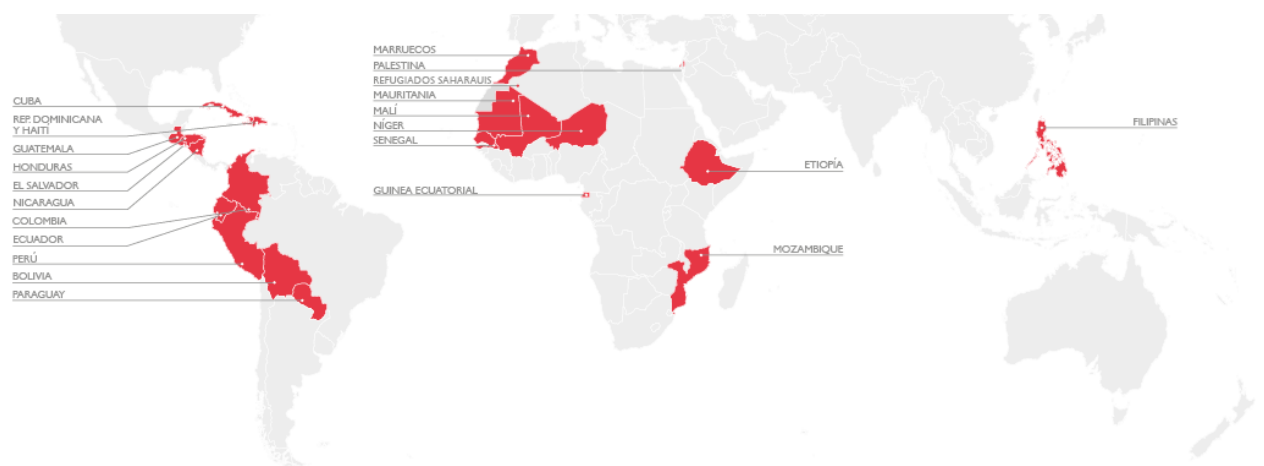
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la OCDE (2017)

Al igual que el gráfico arriba, se puede apreciar la evolución de los tipos de Ayuda recibidos por Kenia, en la Figura 7. La cooperación técnica destaca y se coloca entre 100 y 200 millones de Dólares de EEUU corrientes, alcanzando un pico de 277 millones en 2006. Por otro lado, la asistencia alimentaria se mantiene relativamente baja. Finalmente, destaca la ayuda humanitaria, que se ha incrementado en los años, superando a partir de 2007 la cooperación técnica. Este aumento de la ayuda humanitaria podría ser justificado por la presencia del terrorismo de Al Shabaab, de la sequía y de la hambruna que está sufriendo el país.

3.4 Nigeria y Kenia como países no prioritarios para la Cooperación española

Por lo que se refiere a España, la AECID colabora en 23 países del Sur que figuran en el Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016. Según la OCDE, España fue en 2017 el país donde disminuyó mayormente la AOD, concretamente de un 45% (Bosch, 2018). Aunque el V Plan Director 2018-2021 establece la presencia de la AECID en África Subsahariana, Nigeria y Kenia siguen no estando presentes entre los países prioritarios.

Figura 8: Prioridades geográficas de la cooperación de la AECID



Fuente: AECID

3.5 El papel de las ONGD

La Coordinadora de ONG para el desarrollo España hace disponible en su página web¹⁹ una búsqueda avanzada de las ONGD españolas que trabajan en otros países donde se han implementado, desde 2016, algunos programas o proyectos de desarrollo. Sin embargo, al igual que ocurre con la AECID, Nigeria no aparece en la lista de países de las ONGD que pertenecen a la Coordinadora. Este dato reflejaría así el hecho de que este país de África Occidental no es una prioridad tampoco para las organizaciones no gubernamentales españolas.

Por otra parte, la búsqueda sobre Kenia ha mostrado un resultado positivo representado por la presencia de 7 ONGD que trabajan en el ámbito de la infancia. No obstante, seis de ellas (Manos Unidas, Fundación del Valle, Amref España, Ayuda en Acción, Fundación PROCLADE y PROYDE) no tienen programas que se hayan ejecutado o que se ajusten a los requisitos de esta investigación en concreto sobre los menores de las zonas suburbanas de Nairobi. Estas seis organizaciones han sido

¹⁹<http://informe2016.coordinadoraongd.org/buscar/proyectos>

por ello descartadas, ya que trabajaban con mayores de 18 años, en zonas rurales de Kenia o fuera de Nairobi. En cambio, la organización SED promovió, en 2016, varios proyectos con un enfoque de derechos humanos en las *slums* de la capital keniana en colaboración con las Hermanas del Verbo Encarnado. Como se destaca en el portal de la ONG, SED se ocupaba de reforzar los derechos de las familias con personas con discapacidad mediante el apoyo a la educación en centros especializados²⁰.

Otra ONG española que tiene presencia en Kenia actualmente es la Fundación Entreculturas. Mediante la canalización de fondos privados apoya a sus contrapartes locales en terreno. Por lo que se refiere a Nairobi, Entreculturas trabaja con la contraparte jesuita de Saint Joseph en la *slum* de Kangemi con el programa UPENDO²¹, dirigido a huérfanos y niños vulnerables. A través tanto de la educación, del apoyo médico y psicosocial a los niños y a las familias más pobres, como a su empoderamiento económico y social, UPENDO quiere mejorar la vida de los menores y de su entorno.

Gracias al encuentro con Mariana Morales, del Departamento de Asia y África de Entreculturas, ha quedado claro que, aunque la financiación que aporta la Fundación para el proyecto de Saint Joseph es mínima, siempre se intenta trabajar con un enfoque a largo plazo. De esta manera, se hace posible que el proyecto no sea puro asistencialismo por parte de la organización, sino que pueda ser sostenible. En efecto, la sostenibilidad y la generación de un cambio dentro de la sociedad local es clave a la hora de plantearse un proyecto de desarrollo. Si un día los fondos de Entreculturas tuvieran que pararse, ¿quién podría seguir con el proyecto de educación en Nairobi? Por este motivo, Entreculturas invierte en un proyecto que sea basado en una estrategia de desarrollo, no solo con los niños, sino también con las familias, para que puedan salir del círculo vicioso de la pobreza y que se pueda generar un cambio desde abajo.

La sostenibilidad de un proyecto como lo plantea Entreculturas con su contraparte en Nairobi, tendría que ser respaldado también por la labor del gobierno nacional y local, pero actualmente lo que hay es una falta de voluntad política para, en el marco de la Agenda 20130, abordar seriamente el tema de la erradicación de la pobreza en las *slums* y la escolarización de todos los niños del país.

De esta manera, la labor de las ONGD y de sus contrapartes locales es esencial para llevar adelante programas y proyectos de cooperación al desarrollo sostenible. Sin embargo, el trabajo del tercer sector no tendría que sustituir ni a las familias ni a la responsabilidad de los gobiernos. Habría que encontrar un equilibrio entre los actores y su actuación.

²⁰<http://www.sed-ongd.org/proyectos-en-kenia/>

²¹<https://upendosj.wordpress.com/>

Otro aspecto a subrayar es que, si por un lado las ONG son percibidas como primer actor para el apoyo a la cooperación, por otra parte cabe destacar que no todas las organizaciones hacen un trabajo ejemplar en desarrollo sostenible. El mundo de las ONG tiene que mejorar en varios aspectos, sobre todo en la coordinación y colaboración entre ellas mismas en cuanto a territorio y sector de actuación.

Finalmente, esta investigación permite concluir que los menores de las periferias de Nairobi, de Lagos y del conjunto de las megalópolis africanas no son una prioridad para la mayoría de los actores de la cooperación, incluidas AECID y la generalidad de las ONGD. Kerry Constabile, especialista en planificación urbana en UNICEF, sostenía, en 2013, que de hecho las ONGD ponen su foco de interés en las áreas rurales de los países en desarrollo, tras la percepción que allí las personas viven en condiciones más desfavorecidas con respecto a las áreas urbanas (UNICEF, 2013:2). La realidad, sin embargo, es que en las zonas urbanas también se da la necesidad de un nuevo enfoque de la cooperación al desarrollo para luchar contra las desigualdades y ofrecer iguales oportunidades a todos los ciudadanos.

Capítulo 4: Conclusiones

Actualmente el 55% de la población mundial vive en áreas urbanas y las proyecciones de Naciones Unidas indican que el dato seguirá creciendo hasta llegar al 68% en 2050 (UN DESA, 2018:2). El crecimiento de la población de las urbes se da como consecuencia tanto de las migraciones rurales como de la natalidad dentro de las propias ciudades.

Lagos representa la megalópolis más poblada de África Subsahariana y unos de los principales centros comerciales del continente, gracias a su puerto marítimo y al proyecto ambicioso que se ha puesto en marcha con la construcción del *Eko Atlantic City*, una isla artificial de lujo que hospedará a la clase más rica de Nigeria, ya denominada “*la Dubai de África*”. Sin embargo, el crecimiento económico de la ciudad no se refleja en un verdadero desarrollo social, ya que en Lagos se yerguen numerosas chabolas, Makoko entre las más tristemente conocidas. Nairobi, por otro lado, se ha convertido en la ciudad más influyente de África Oriental y es territorio de una de las *slums* más grandes y pobres de África y del mundo: Kibera. Según Miguel Ángel Ruiz, salesiano que trabaja en Nairobi, Kibera es un gueto con más de 1 millón de residentes y con aproximadamente 600 ONG reconocidas por trabajar allí.

En general, se ha detectado que en las ciudades hay mayores desigualdades socio-económicas entre sus habitantes, con respecto a las zonas rurales, donde las personas pertenecen a la misma clase social. Estas desigualdades se reflejan en el trabajo, en el salario, en la vivienda y en el acceso a las necesidades básicas para vivir una vida digna.

Los niños y niñas pertenecen a unos de los colectivos más vulnerables ya que no tienen voz y sus derechos no se ven garantizados. Además, se enfrentan a diferentes riesgos de exclusión social, explotación y violencia psicológica, física y de género, dependiendo del país y de los barrios donde viven.

Dejando claro que no se puede generalizar, ya que cada menor tiene su historia única, la literatura suele reagruparles bajo la denominación “huérfanos y otros niños vulnerables”. Además de los huérfanos, se encuentran los niños que viven en la calle; aquellos que pasan la mayoría de su tiempo en la calle, pero durante la noche pueden volver a su casa; y finalmente, los menores no escolarizados, sea por falta de recursos o por cuidar de unos de los progenitores enfermos. En ambos países, Nigeria y Kenia, se utiliza la expresión “huérfanos y otros niños vulnerables” para referirse al conjunto de menores más en riesgo y que por eso necesitan de una particular protección. Solo en Nigeria, el Ministerio Federal de Asuntos de las Mujeres y del Desarrollo Social estima su número en 17.5 millones (FMWA&SD, 2014).

En Lagos, los principales factores de riesgo que se han estudiado son el sinhogarismo, acoso, extorsión por parte de la policía, inseguridad, peleas, abuso sexual (sobre todo las niñas), problemas de salud derivados del uso de estupefacientes y alcohol y contracción de enfermedades como diarrea, malaria, VIH. Los menores de Nairobi se enfrentan a riesgos similares a aquellos en Lagos. Sin embargo, la literatura hace hincapié en los niños de la calle que se convierten en adictos a disolventes inhalados desde pequeñas botellas de plástico.

El problema de las vulnerabilidades de los menores se puede superar solo con una mirada global y una actuación a nivel local. Es por eso que la nueva Agenda 2030 de Naciones Unidas no quiere dejar nadie atrás y aborda la cuestión de la infancia de manera multidisciplinar a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles. Sin estrategias efectivas para transformar Lagos y Nairobi en dos ciudades sostenibles, y sin planes serios para apoyar a las familias más pobres, no se podrá garantizar la plena igualdad de oportunidades a los niños del presente, que representan los adultos del futuro.

El Gobierno de Lagos presentó en febrero de 2018 herramientas para empoderar a los más vulnerables y poder garantizar plenamente sus derechos, en línea con la Agenda 2030. En lo que a Kenia se refiere, se ha detectado la presencia del Plan Nacional de Acción para los niños 2015-2022 que se dirige a todos los menores en general.

La investigación de los actores de la cooperación durante el desarrollo de este proyecto se ha centrado principalmente en Naciones Unidas, los Gobiernos Nacionales y locales y las ONGs. En cuanto a Naciones Unidas, se puede apreciar el esfuerzo de haber mejorado los retos globales para el futuro 2030, después del fracaso de los anteriores Objetivos de Desarrollo del Milenio que han favorecido el aumento de desigualdades entre países y entre personas. Por lo que se refiere a los Gobiernos Nacionales y locales, hay que recordar que tienen la responsabilidad directa del bienestar de sus ciudadanos y por eso deberían invertir en nuevos planes de acción que sean realistas y efectivos. Sin embargo, la realidad estudiada ha sacado a la luz la corrupción y el hecho de que el verdadero interés de inversión no recae en los más desfavorecidos. Por otra parte es cierto que, en este tema, el rol de las ONGD hasta ahora ha sido imprescindible, dado que todo el apoyo diario a las familias y a los menores desfavorecidos ha sido llevado a cabo desde organizaciones y fundaciones sobre el terreno que luchan para mejorar la vida de las personas. Sin embargo, hay que recordar que el mundo de las ONG es muy competitivo y se ha convertido en un negocio. Formar parte de una ONG actualmente no significa necesariamente cooperar para el desarrollo de los sectores más vulnerables de las poblaciones, algo que se pone claramente de manifiesto con los múltiples problemas existentes en el terreno, máxime el asistencialismo, la falta de coordinación y la falta de interés en colaborar hacia un único objetivo común. La realidad demuestra que aún no hay una voluntad política de transformar las *slums* y acabar con la desigualdad en Nigeria y Kenia, como demuestra la ausencia de mejoras en el

gueto de Kibera y el hecho de que los habitantes de Makoko aún no han sido reasentados en verdaderas viviendas.

Finalmente, a la luz de este contexto, hay la necesidad de incidir en que cada actor de la cooperación al desarrollo asuma sus responsabilidades y empiece un trabajo sinérgico: solo con este cambio de paradigma se podrán ver las mejoras en cuanto a bienestar social y económico de nuestras ciudades y de los menores que las habitan.

VI. Bibliografía

ACNUDH. (2012): *Protection and promotion of the rights of the children working and/or living on the streets*.

ADEKOYA, R. (14 de abril de 2017): “Lagos slums are being razed to make way for luxury properties. That’s Nigeria”. *The Guardian* <<https://www.theguardian.com/commentisfree/2017/apr/14/lagos-slums-razed-luxury-nigeria-poor-ruling-class>>.

AGENCE FRANCE – PRESSE. (14 de abril de 2016): “Street Children struggle for survival in Kenya”. *Daily Nation* <<https://www.nation.co.ke/news/Street-children-struggle-for-survival-in-Kenya/1056-3158442-147dkpdz/index.html>>.

AINAMO, K.A. (2017): *From Street to Slavery? Vulnerabilities, resilience and the risk of human trafficking among street children in Nairobi, Kenya*. University of Jyväskylä.

ALDEKOA, X. (4 de mayo de 2018): “La lucha de la Venecia de África”. *La Vanguardia* <<http://www.lavanguardia.com/internacional/20180504/443208259466/makoko-nigeria-lagos-venecia-africa.html>>.

AKINWALE, O.P., ADENEYE, A.K., MUSA, A.Z., OYEDEJI, K.S., SULYMAN, M.A., OYEFARA, J.O., ADEJOH, P.E., ADENEYE, A.A. (2013): *Living conditions and public health status in three urban slums of Lagos, Nigeria*. *South East Asia Journal of Public Health* 2013, pp. 36-41.

ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS. (2000): *Declaración del Milenio 55/2*.

BANCO MUNDIAL. (2006): *Lagos Metropolitan Development and Governance Project*. <http://projects.worldbank.org/P071340/lagos-metropolitan-development-governance-project?lang=en>

BIEMBA, GODFREY. (2009): *Nigeria research situation analysis on orphans and other vulnerable children*. *Boston University Center for Global Health and Development*.

BOSCH, R.M. (23 de abril de 2018): “Los países ricos dedican el 0.31% de la renta a ayuda oficial al desarrollo”. *La Vanguardia* <<http://www.lavanguardia.com/vida/20180423/442869514239/ayuda-desarrollo-paises-ricos.html>>.

CABALLERO, C. (21 de noviembre de 2012): “Niños y jóvenes en movimiento”. *El País* <https://elpais.com/elpais/2012/11/21/africa_no_es_un_pais/1353489000_135348.html>.

CABALLERO, C. (30 de diciembre de 2015): “Herramientas para abandonar la calle. Arte, deporte y diálogo para ofrecer un futuro a los niños de la calle de Dagoretti, un slum de Nairobi”. *El País* <https://elpais.com/elpais/2015/12/28/planeta_futuro/1451304231_195484.html>.

DAVIS, M. (2004): *Planeta de ciudades miseria. Involución urbana y proletariado informal*.

DAVIS, M. (2014): *Planeta de ciudades miseria*. Madrid. Akal.

DE TERÁN, F. (1982): *El Problema Urbano*. Barcelona. Salvat Editores.

DEPARTMENT OF CHILDREN SERVICES IN KENYA. (2008): *National Plan of Action for Orphans and Vulnerable Children, Kenya 2007-2010*.

DUVAL SMITH, A. (1 de marzo de 2012): “In Lagos, Nigeria, marginalized children face exploitation, trafficking and abuse”. *UNICEF International* <https://www.unicef.org/protection/nigeria_61813.html>

EDEWOR, P.A. (2014): *Homeless Children and Youth in Lagos, Nigeria: Their Characteristics, Street Life and Sexual Behaviour*. *Mediterranean Journal of Social Sciences*. Roma. Vol. 5 número 1, pp. 537-545.

FEDERAL MINISTRY OF WOMEN AFFAIRS AND SOCIAL DEVELOPMENT. (2014): *National Standards for Improving the Quality of Life of Vulnerable Children in Nigeria*.

FERNÁNDEZ, B. (8 de diciembre de 2017): “¿Por qué la cooperación para el desarrollo no funciona?” *eldiario.es* <http://www.eldiario.es/zonacritica/cooperacion-desarrollo-funciona_6_716438361.html>.

GALLIAZZO, A. (2010): *Slum Fenomeno Globale. Un approfondimento sulle realtà urbane e spaziali dei quartieri marginali nella contemporaneità*. Politecnico di Milano.

ILESANMI, A.O. (2010): *Urban Sustainability in the context of Lagos Mega-City*. *Journal of Geography and Regional Planning* Vol. 3, pp. 240-252, October 2010.

JONES SANCHEZ, A. (17 de diciembre de 2017): “La reina blanca en el país de los negros”. *Incydes* <<https://incydes.org/la-reina-blanca-en-el-pais-de-los-negros/>>.

LEITHEAD, A. (21 de agosto de 2017): “The city that won’t stop growing. How can Lagos cope with its spiralling population?” *BBC news* <<https://www.bbc.co.uk/news/resources/idt-sh/lagos>>.

LLISTAR BOSCH, D. (2009): *Anticooperación. Interferencias globales Norte-Sur. Los problemas del Sur no se resuelven con más ayuda internacional*. Icaria Editorial.

MESA, M. (2015): *Focos de tensión, cambio geopolítico y agenda global*. Anuario 2014-2015. Centro de educación e investigación para la paz.

MITULLAH, W. (2003): *Understanding Slums: Case Studies for the Global Report on Human Settlements 2003. The case of Nairobi, Kenya*.

OECD. (2008): *¿Es AOD?*

OGUNLESI, T. (23 de febrero de 2016): “Inside Makoko: danger and ingenuity in the world’s biggest floating slum”. *The Guardian Lagos Week*

<<https://www.theguardian.com/cities/2016/feb/23/makoko-lagos-danger-ingenuity-floating-slum>>.

OLIMA, H.A. (2001): *The Dynamics and Implications of Sustaining Urban Spatial Segregation in Kenya: Experiences from Nairobi Metropolis*. Lincoln Institute, International Seminar on Segregation in the City, 2001.

ONU. (2015a): *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2015*. Nueva York, 2015.

ONU. (2015b): *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible 70/1*. Nueva York, 2015.

ONU. (2017): *World Population 2017*. United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division.

ONU SIDA. (2017): *Estadísticas Mundiales sobre el HIV. Hoja informativa, día mundial del SID de 2017*.

ORGANIZACIÓN PARA LA UNIÓN AFRICANA. (1990): *Carta Africana sobre los Derechos y el Bienestar del Niño de 11 de julio de 1990*.

PÉREZ DE ARMIÑO, K. (1999): *Vulnerabilidad y Desastres. Causas estructurales y procesos de la crisis de África*. Cuadernos de trabajo de Hegoa, volumen número 24, pp 5-64.

REPUBLIC OF KENYA. (2015): *National Plan of Action for Children 2015-2022*.

SAVE THE CHILDREN. (2012): *Voices from Urban Africa. The impact of urban growth on children*.

SAVE THE CHILDREN. (2015a): *State of the Nigerian Children 2015*.

SAVE THE CHILDREN. (2015b): *We are not safe... Children’s experiences and voices in urban poor settings: What this means for Save the Children*.

SOLÉS I COLL, G. (1 de marzo de 2017): “La ayuda para el desarrollo de África Subsahariana, bajo la lupa”. *El País* < https://elpais.com/elpais/2017/02/23/planeta_futuro/1487865170_866161.html>.

- SOLÉS I COLL, G. (2 de octubre de 2014): “La megalomanía de los multimillonarios nigerianos. Junto a Lagos, Eko Atlantic City será una ciudad de lujo para el 1% de los ricos del país”. *El País* <https://elpais.com/elpais/2014/10/02/planeta_futuro/1412249085_671332.html>.
- UNICEF. (1989): Convención sobre los Derechos del Niño (20 de noviembre de 1989).
- UNICEF. (2006): *Excluded and Invisible. The State of the World's Children 2006*.
- UNICEF. (2004): *Las generaciones huérfanas de África*.
- UNICEF. (2012a): *The State of the World's Children. Children in an Urban World*.
- UNICEF. (2012b): *Reducing Health Disparities in Lagos State: An Investment Case*. PP. 7-18.
- UNICEF. (2012c): *Desigualdades Urbanas*. Estado Mundial de la Infancia, 2012, pp. 6-7.
- UNICEF. (mayo de 2013): *Cities 0-18. UNICEF Urban Newsletter 1*.
- UN DESA. (2018a): *World Urbanization Prospects: The 2018 Revision*
- UN DESA. (2018b): *2018 Revision of World Urbanization Prospects*. Obtenido de <https://www.un.org/development/desa/publications/2018-revision-of-world-urbanization-prospects.html>
- UN DESA. (2017): *World Population Prospects. 2017 Revision*.
- UN-HABITAT. (2003): *Global Report on Human Settlements 2003: The Challenge of Slums*. United Nations Human Settlement Programme.
- UN-HABITAT III. (2016): *Urbanization and Development. Emerging Futures. World Cities Report 2016*.
- UN-HABITAT. (2015): *World Atlas of Slum Evolution*.
- UN-HABITAT & PSUP. (2016): *Slum Almanac 2015-2016*. Nairobi: UNON, Publishing Services Section.
- VIDAL, J. (19 de marzo de 2018): “The 100 million city: is 21st century urbanization out of control?” *The Guardian* <<https://www.theguardian.com/cities/2018/mar/19/urban-explosion-kinshasa-el-alto-growth-mexico-city-bangalore-lagos>>.
- WILCHES CHAUX, G. (1993): *La vulnerabilidad global*. En G. Wilches Chaux (Ed.): Los desastres no son naturales. La Red, pp. 9-50.

Webs

AECID <http://www.aecid.es/ES/d%C3%B3nde-cooperamos>

AMREF HEALTH AFRICA - ITALIA www.amref.it

AMREF ESPAÑA <https://www.amref.es/>

CHILD SPONSORSHIP http://www.child-sponsorship.com/kenya_street_children.html

COORDINADORA ONG ESPAÑA <http://informe2016.coordinadoraongd.org/buscar/proyectos>

CONSORTIUM FOR STREET CHILDREN <https://streetchildren.org/about/street-children/>

FUNDACIÓN ENTRECULTURAS <https://www.entreculturas.org/es/home>

MISIONES SALESIANAS www.misionessalesianas.org

OECD <http://stats.oecd.org/Index.aspx?datasetcode=TABLE2A>

PROGRAMA UPENDO <https://upendosj.wordpress.com/>

PROYECTO VULNERA <https://vulneraull.wordpress.com/>

SAVE THE CHILDREN ESPAÑA <https://www.savethechildren.es/>

UNESCO <http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/fight-against-discrimination/education-of-children-in-need/street-children/>

UNICEF ESPAÑA <https://www.unicef.es/>

UNICEF INTERNATIONAL <https://www.unicef.org/>

UNICEF KENYA <https://www.unicef.org/kenya/>

UNICEF NIGERIA <https://www.unicef.org/nigeria/>

GOBIERNO DE LAGOS, NIGERIA <https://lagosstate.gov.ng/>

VII. Anexo

Anexo 1. Los Objetivos de desarrollo del Milenio (ODM) 2000-2015

Objetivos y metas

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Meta	Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día
1.A	Lograr empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes
Meta 1.B	Lograr empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes
Meta 1.C	Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal

Meta 2.A	Asegurar que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria
----------	--

Objetivo 3: Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer

Meta 3.A	Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para el año 2015
----------	---

Objetivo 4: Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años

Meta 4.A	Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años
----------	---

Objetivo 5: Mejorar la salud materna

Meta 5.A	Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes
Meta 5.B	Lograr, para el año 2015, el acceso universal a la salud reproductiva

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Meta 6.A	Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA
Meta 6.B	Lograr, para el año 2010, el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA de todas las personas que lo necesiten
Meta 6.C	Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Meta 7.A	Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente
Meta 7.B	Reducir la pérdida de biodiversidad, alcanzando, para el año 2010, una reducción significativa de la tasa de pérdida
Meta 7.C	Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento
Meta 7.D	Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios

Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

Meta 8.A	Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio Incluye el compromiso de
----------	---

Meta 8.B	<p>lograr una buena gestión de los asuntos públicos, el desarrollo y la reducción de la pobreza, en los planos nacional e internacional</p> <p>Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados</p> <p>Incluye el acceso libre de aranceles y cupos de las exportaciones de los países menos adelantados; el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) y la cancelación de la deuda bilateral oficial, y la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que hayan expresado su determinación de reducir la pobreza</p>
Meta 8.C	<p>Atender las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo (mediante el Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo y las decisiones adoptadas en el vigésimo segundo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General)</p>
Meta 8.D	<p>Abordar en todas sus dimensiones los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo</p>
Meta 8.E	<p>En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a medicamentos esenciales en los países en desarrollo a precios asequibles</p>
Meta 8.F	<p>En colaboración con el sector privado, dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular los de las tecnologías de la información y de las comunicaciones</p>